

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS SOCIALES

CARRERA DE COMUNICACIÓN

TEMA:

"De *Fake News* a infodemia: los cuentos mediáticos del COVID-19"

Trabajo de Titulación previo a la obtención del Título de Licenciada en Comunicación

AUTORA:

Leslie Belén Gavilanes Villarroel

TUTOR:

Xavier Brito Alvarado

AMBATO– ECUADOR

2025

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi calidad de Tutor del Trabajo de Investigación sobre el tema:

"DE FAKE NEWS A INFODEMIA: LOS CUENTOS MEDIÁTICOS DEL COVID-19", de la señorita Leslie Belen Gavilanes Villarroel, con CI N° 1805797048, estudiante de la Carrera de Comunicación de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Técnica de Ambato, considero que dicho trabajo de graduación reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometidos a Evaluación del Tribual de Grado, que el Honorable Consejo Directivo de la Facultad designe, para su correspondiente estudio y calificación.

Ambato, 23 de junio del 2025

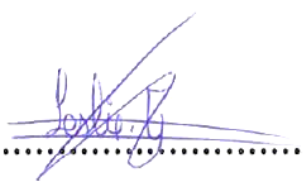


XAVIER BRITO ALVARADO

AUTORIA DEL TRABAJO

Los criterios emitidos en el trabajo; **"DE FAKE NEWS A INFODEMIA: LOS CUENTOS MEDIÁTICOS DEL COVID-19",** como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuestas, están bajo la responsabilidad del autor.

Ambato, 23 de junio del 2025



.....

Leslie Belen Gavilanes Villarroel

CI: 1805797048

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de esta tesis o parte de ella un documento disponible para su lectura, consulta y proceso de investigación, según las normas que dicta la institución.

Cedo los derechos en líneas patrimoniales de mi tesis con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de esta tesis, dentro de las regulaciones de la Universidad Técnica de Ambato y cuando dicha reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando mis derechos de autor.

Ambato, 23 de junio del 2025



Leslie Belen Gavilanes Villarroel

CI: 1805797048

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO

Los miembros del Tribunal de Grado APRUEBAN el trabajo de Investigación sobre el tema: "DE FAKE NEWS A INFODEMIA: LOS CUENTOS MEDIÁTICOS DEL COVID-.19", presentando por la señorita Leslie Belen Gavilanes Villarroel, de conformidad con el Reglamento de Graduación para obtener el Título Terminal de Tercer Nivel de la Universidad Técnica de Ambato.

Ambato, ... 2025

Para constancia firman:

……..

Presidente del tribunal

……. ……

Miembro del tribunal Miembro del tribunal

DEDICATORIA

A Dios, sin Él nada sería posible.

A mi padre Pablo Gavilanes.

A mi madre Cristina Villarroel.

Mis hermanos Paula y Pablo Gavilanes.

A mi ángel que me guiará siempre.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser mi refugio y mi guía en los momentos más oscuros, por darme la fuerza y la claridad que tanto necesité para no rendirme.
A mi papá, por su incansable esfuerzo, por estar siempre presente y asegurarse de que nada me falte, pero, sobre todo, por su apoyo incondicional que me sostuvo aun cuando yo dudaba.
A mi mamá, por no soltar mi mano nunca, ni siquiera cuando las fuerzas ya no le alcanzaban. Su amor y su fe en mí fueron el impulso que muchas veces me hizo continuar.
A mi hermana, mi compañera de vida, con quien compartí cada paso nuevo, cada logro y cada tropiezo. Gracias por ser mi aliada silenciosa en este camino.
A mi hermanito, cuyos abrazos llegaron siempre en el momento perfecto, sanando con ternura todo lo que dolía. No sabe cuánto me salvó sin darse cuenta.
A mi ángel en el cielo, mi abuelita, quien me acompañó desde el primer día de mi carrera y me apoyó con el corazón hasta el final. En este último paso no está como yo quisiera, pero sé que me sigue cuidando desde donde está. Esta tesis también es tuya. Te amo para siempre.
A mi Sthefi Bautista, porque fue mucho más que una compañera de clases, en todo este proceso se convirtió en mi hermana, en parte de mi familia. Estoy orgullosa de lo que fuimos, de lo que somos y de todo lo que seremos.
A mi Ali, gracias por acompañarme a lo largo de la vida y por estar presente en cada nueva experiencia. Tu apoyo es y será incondicional.
A mis amigos, que me apoyaron y sostuvieron cuando los miedos me abrumaban, gracias por confiar siempre en mí, por celebrar cada logro y por mirarme con amor.
A mi familia incondicional, que siempre creyó en mí y me alentó a seguir adelante incluso en los momentos más difíciles. Gracias por ser mi refugio, mi fuerza y mi motor. Porque juntos nos sanamos el alma. Este logro también es de ustedes.
A quienes me acompañaron en algún tramo del camino, aunque ya no estén, gracias eternas por cada ayuda brindada.
A quien llegó como un apoyo inesperado, gracias por estar en el momento justo.
Gracias a mis profes de Comunicación por ser parte fundamental de este proceso.
A mi tutor, Xavier Brito, gracias por su disposición constante, por su guía, y por acompañarme firmemente en este último paso.

Con amor, Leslie Gavilanes

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Contenido

APROBACIÓN DEL TUTOR…….…… .. ii

AUTORIA DEL TRABAJO……. .iii

DERECHOS DE AUTOR…….. iv

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE GRADO…….v

DEDICATORIA……...vi

AGRADECIMIENTOS……. vii

ÍNDICE DE CONTENIDOS……viii

ÍNDICE DE TABLAS……..x

ÍNDICE DE GRÁFICOS…….xi

RESUMEN……...xii

ABSTRACT……... xiii

CAPÍTULO I……1

MARCO TEÓRICO……..1

1.ESTADO DEL ARTE…….1

1.2 El Estado Moderno y la Biopolítica……..7

1.3 El Covid-19 y la declaración del estado de excepción……...10

1.4 Cultura, poder y distanciamiento: una lectura crítica del Covid……...14

1.5 Del mito al virus: la trayectoria narrativa de la enfermedad…….15

1.6 Otras lecturas sobre la pandemia…….20

1.7 Geopolítica de la pandemia……..21

1.8 Infodemia y el poder mediático, los medios en tiempos de crisis……24

1.9 *Fake news* y posverdad en la era pandémica……...26

CAPÍTULO II……..29

MARCO METODOLÓGICO……29

2.1 Análisis del discurso……...29

2.2 Fundamento teórico del análisis del discurso……29

2.3 Objeto de estudio……...33

CAPÍTULO III……35

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS……35

3.1 Análisis de las noticias difundidas durante la pandemia……...35

3.2 Tabla de análisis de contenido……..36

CAPÍTULO IV……56

CONCLUSIONES……..56

Bibliografía……...58

ANEXOS……..62

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Matriz de análisis, elaborado por Leslie Gavilanes……...33

Tabla 2: Tabla de análisis de noticias, elaborada por Leslie Gavilanes……...55

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Grafico de la evolución de las pandemias:……17

Gráfico 2: Capacidad de contagio viral……...19

Gráfico 3: Cronología mundial del COVID-19, elaborado por Leslie Gavilanes…… .**¡Error! Marcador no definido.**

Gráfico 4: Muertos en Guayaquil……25

RESUMEN

Este trabajo de investigación examina las *fake news* y la infodemia como discursos periodísticos no éticos en el periodo de la pandemia de Covid-19. Con una perspectiva analítica y reflexiva, el estudio pretende esclarecer la influencia que la desinformación y la manipulación de la información ejercieron sobre la opinión pública y la confianza depositada en el periodismo, tanto a escala mundial como en Ecuador. Durante la pandemia, las noticias falsas inundaron la vida cotidiana, generando miedos, incertidumbre e incluso escenas apocalípticas. La forma en que los científicos se comunicaban, con un lenguaje técnico y complejo sobre la pandemia, dificultó la comprensión de la población, lo que contribuyó a un clima generalizado de temor. La comunicación y el periodismo no lograron explicar completamente cómo la pandemia afectó a la salud y a las dimensiones socioeconómicas de los países. Con el objetivo de evidenciar las *fake news* en los discursos periodísticos de la pandemia, se estudian noticias de medios nacionales e internacionales como *El Comercio, El Universo, BBC, CNN, RTVE y El Universal*. Esta crisis marcó un antes y un después en los escenarios políticos y sociales, y puso de manifiesto una especie de divorcio informativo entre gobiernos, científicos y la sociedad civil. En esta situación, el periodismo se enfrentó a un gran reto debido a la avalancha de información falsa que circulaba rápidamente en plataformas digitales. La urgencia por difundir noticias al instante, muchas veces sin verificar su veracidad, generó errores que dañaron la reputación de la profesión. Finalmente, la investigación busca contribuir al debate sobre la ética periodística durante, proponiendo ideas y estrategias para combatir la desinformación y recuperar la confianza del público en los medios.

Palabras clave: Fake news, infodemia, biopolítica, pandemia, medios de comunicación, Covid-19.

ABSTRACT

This research paper examines fake news and infodemia as unethical journalistic discourses during the Covid-19 pandemic. From an analytical and reflective perspective, the study aims to clarify the impact that misinformation and manipulation of information had on public opinion and trust in journalism, both globally and in Ecuador. During the health crisis, false news flooded everyday life, generating fear, uncertainty, and even apocalyptic scenarios. The technical and complex language used by scientists to communicate about the pandemic hindered public understanding, contributing to a widespread sense of fear. Communication and journalism failed to fully explain how the pandemic affected public health and the socioeconomic dimensions of countries. To highlight the presence of fake news in pandemic-era media discourse, the study analyzes news from national and international outlets such as El Comercio, El Universo, BBC, CNN, RTVE, and El Universal. This crisis marked a turning point in political and social contexts, revealing an informational divide between governments, scientists, and civil society. In this scenario, journalism faced a major challenge due to the flood of false information rapidly spreading across digital platforms. The urgency to report news instantly, often without verifying facts, led to errors that damaged the profession's reputation. Ultimately, this research seeks to contribute to the debate on journalistic ethics during global crises, proposing ideas and strategies to combat misinformation and restore public trust in the media.

Keywords: Fake news, infodemia, biopolitics, pandemic, media, Covid-19.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 ESTADO DEL ARTE

La presente investigación parte de una búsqueda de estados del arte que permitan construir una ruta teórica y metodológica necesaria, para ubicar el tema como un punto de reflexión contemporánea sobre la pandemia del Covid-19 que azotó a la humanidad en el 2020. Este recorrido se sistematizó en siete de tesis de maestría y doctorado. Para conseguir esta información se buscó en las principales universidades latinoamericanas y de España, y el criterio utilizado partió de los informes de ranking universitarios obtenidos de del portal https://www.webometrics.info/es/WORLD (2024).

Año	Nombre	Universidad	Título	Link	Resumen[1]
2023	Mónica Encinillas García, Rosa Martín Sabarís	Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)	Desinformación y salud en la era pre-COVID: una revisión sistemática	https://doi.org/10.35669/rcys.2023.13.e312	La pandemia del coronavirus ha supuesto un punto de inflexión en la investigación sobre salud y comunicación. Los trabajos científicos en este campo se han precipitado desde principio de 2020, por lo que es importante conocer la situación previa en la que se encontraba la investigación. El presente trabajo se enfoca en los estudios existentes hasta el año 2019 que relacionen la salud y cualquiera de sus ámbitos con la desinformación.
2022	Dialmar José Intriago Córdova	FLACSO Ecuador	Estrategia comunicacional del gobierno ecuatoriano en relación con las fake news durante la viralización de la pandemia de la covid19 en Twitter	http://hdl.handle.net/10469/18698	Hablar de las noticias falsas se ha vuelto cotidiano en nuestro tiempo. Los cambios tecnológicos y sociales en el ecosistema comunicativo nos han permitido reflexionar en el cómo se está concibiendo la problemática de las fake news, mucho más en el campo de la comunicación digital, siendo las redes sociales el escenario de producción, recibimiento e intercambio de información de mayor rapidez. El fenómeno de la desinformación en conjunto a las noticias falsas no es algo nuevo, su protagonismo ha tomado relevancia por el constante uso de la expresión "fake news" o "noticia falsa" en diversos espacios de la sociedad, en especial en los espacios digitales donde las noticias creadas por periodistas conviven con las generadas por los usuarios (Alonso 2017).

[1] El resumen ha sido extraído en su totalidad de los links del repositorio de cada institución.

2022	Anabel Acevedo	Universidad de Buenos Aires	Las fake news profundizaron la crisis de la pandemia	https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/3362	Este trabajo es una reflexión sobre los nuevos roles del periodismo, la construcción de las noticias en las redes sociales y el rol de los organismos de investigación, en el contexto de pandemia en la Argentina, entre marzo y octubre de 2020. Propone reflexionar acerca de la velocidad en qué se esparce una fake news. ¿Quién gana y quién pierde con cada noticia falsa? ¿Qué estrategias se pueden desplegar para combatir este problema? ¿Qué aporte puedo hacer como comunicadora? Para responder esas preguntas se recuerda las primeras noticias falsas que circularon en el mundo y en la Argentina; se identifican las principales fake news que circularon en la pandemia de Covid-19; se enumeran las estrategias que se propusieron combatir este flagelo.
2022	Claudia Rodríguez-Hidalgo	Universidad de Huelva España	Desinformación y fake news durante la pandemia de COVID-19		Los periodistas, tanto en su proceso formativo como en su ejercicio profesional, aprenden a utilizar fuentes de diversos contextos, desde el académico, hasta las especializadas, las declaraciones oficiales, los informes, registros públicos y otras de las que obtienen información relevante para ser difundida, pero no bajo el modelo de una simple reproducción de discursos y contenidos, sino como parte de un proceso riguroso de

					investigación, contraste y verificación que permita aclarar las dudas del público y ofrecer herramientas para tomar decisiones, lo cual constituye el elemento diferenciador de la información periodística en el marco del prosumo que impera en el entorno digital y que se ha convertido en el espacio idóneo para la difusión de mentiras disfrazadas de noticias denominadas fake news.
2021	Krushenka Bayas Ramírez	Universidad Andina Simón Bolívar	Comunicación y desinformación en tiempos de COVID-19 en Ecuador	http://hdl.handle.net/10644/8298	La pandemia del COVID-19 desnudó no solo los problemas estructurales de los sistemas de salud a escala global, sino también problemas en la comunicación eficaz de la crisis y cómo evitarla o al menos contenerla. Estos problemas se vieron afectados asimismo por la proliferación de desinformación sobre temas tan variados como tratamientos, síntomas, orígenes y formas de prevenir su contagio. Si bien las plataformas de verificación cumplen con una labor importante para contrarrestar a las denominadas fake news, la cantidad de información y desinformación que circuló en los primeros meses de la pandemia fue tan grande que se necesita un esfuerzo que abarque más frentes para poder comunicar con eficiencia el fenómeno y sus diferentes aristas. Las verificaciones hechas por Ecuador Chequea durante el primer semestre de 2020 fueron clasificadas bajo criterios cualitativos, como las emociones que provocan o el tema al que se refieren, y mediante el uso de

					herramientas de diseño de la información y visualización de datos se desarrollaron piezas gráficas que muestran la relación entre la producción de información y el desarrollo de la pandemia en Ecuador. Hecho esto, era necesario comunicar los hallazgos y este trabajo presenta el desarrollo y los resultados cuantitativos de la campaña de comunicación en redes sociales, ideada para contribuir a educar al público en general al momento de distinguir la desinformación.
2020	Carolina Pachón Aldana	Universidad del Rosario	La otra pandemia del coronavirus: las noticias falsas	https://doi.org/10.48713/10336_32450	La información del desarrollo de la pandemia del coronavirus, es en gran parte y como lo presento en mi reportaje, un conjunto de noticias no verídicas, noticias en su gran mayoría creadas para confundir y dar falsas expectativas sobre la propagación del virus. La investigación para la información veraz, es un reto para todos los comunicadores sociales que nos dedicamos a difundir información verídica, de tal manera que nuestros lectores se creen un concepto real de los hechos y acontecimientos que afectan o modifican la historia. En este trabajo de tesis de grado, me enfoco en las noticias falsas del coronavirus, para que nuestros lectores tengan un conocimiento a profundidad de cómo algunas personas y medios de comunicación, manejan la información sin llevar a cabo un proceso investigativo sobre la verdad de la noticia a transmitir. Sobre la pandemia del coronavirus, se ha difundido mucha información por los diferentes medios y canales informativos, generando que haya un exceso de información, la mayoría de las veces falsa ocasionando

					confusión y desinformación total. Las entrevistas llevadas a cabo con personajes de diferentes medios como periodistas, docentes universitarios y profesionales de diferentes ramas, manifiestan la complejidad de la problemática social a partir de las noticias falsas y la necesidad que se tiene de combatir este mal social, que lo único que ha permitido es confundir en gran medida al lector común.
2020	Liliana María Gutiérrez-Coba. Patricia Coba-Gutiérrez. Javier Andrés Gómez-Díaz.	Universidad de La Sabana	Las Noticias falsas y desinformación sobre el Covid-19: análisis comparativo de seis países iberoamericanos	https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1476	Los productores de desinformación y noticias falsas encuentran en el temor, la incertidumbre en tiempos de pandemia y las redes sociales virtuales facilitadores para su difusión, haciendo más difícil su detección para expertos y legos en el tema. Las tipologías diseñadas para la identificación y clasificación de bulos permiten su análisis desde perspectivas teóricas como las cámaras de eco, las burbujas de filtro, la manipulación de la información y la disonancia cognitiva. Método: Se realizó un análisis de contenido a 371 noticias falsas, previamente verificadas por fact-checkers. Luego de una prueba de intercodificadores, se procedió a clasificar los bulos según su tipo, intencionalidad, tema principal abordado, las redes en que circularon, la técnica de engaño, el país de origen, su carácter transnacional, entre otras variables. Resultados: La intención de bulo más común fue de carácter ideológico, asociada con temas como los falsos anuncios de gobiernos, organizaciones o personajes públicos, así como con la técnica de contexto falso para su elaboración. Una cuarta parte de los bulos analizados se

					repitieron en varios países, promoviendo principalmente falsas curas con contenidos fabricados como técnica de engaño. Desinformar es un fenómeno de manipulación y filtraje basado en la coincidencia ideológica y emocional que comparten quienes circulan bulos.

1.2 El Estado Moderno y la Biopolítica

En la pandemia de Covid-19 han convergido una serie de "teorías críticas que estudian las lógicas de poder desde la sujeción de los cuerpos a través de la economía, los discursos políticos, la crisis ambiental y la digitalización de la cotidianidad. Estas teorías ayudan a comprender los alcances de los discursos de emergencia y control en tiempo de la pandemia" (Brito, Rodríguez, 2022, p.3)

Los conceptos de biopoder, biopolítica y necropolítica recobraron interés para el debate social. El biopoder, para Foucault (2005), sirve para dar forma a discursos, declaraciones científicas y prácticas estatales con la intención de instalar una lógica "de guerra permanente contra sujetos transformados en enemigos internos de la sociedad misma, amenazando la salud de las poblaciones y reproducción de su patrimonio biológico. Al articular poder, vida y muerte, cuerpo y biología, esta clave teórica parece haberse vuelto inevitable en el análisis de la vida social de Covid-19" (Rui, at, el, 2021, p, 37).

La biopolítica para Foucault "es colocar la vida en un espacio de poder, un giro epistemológico jurídico del viejo "derecho soberano" a un nuevo derecho insertado en "gobierno de las poblaciones", para el control de la vida (Brito, 2016, p. 30). Situación que se viene dando desde el siglo XVIII. Este concepto sirve para describir que toda política se destina hacia los cuerpos, así "las epidemias materializan en el cuerpo individual las obsesiones que dominan la gestión política de la vida y muerte de las poblaciones" (Preciado, 2020, p. 167).

El biopoder persigue que la población tenga mecanismos de seguridad, salubridad y de placer con el fin de que puedan cumplir con sus trabajos de forma más eficaz, con la finalidad de normalizar a los sujetos mediante mecanismos administrativos reguladores de la vida.

Otro de los conceptos utilizados para reflexionar a la pandemia es la necropolítica, acuñado por Achille Mbembe (2001), clave para pensar las formas de ejercicio del poder contemporáneo, mediante la instrumentalización y eliminación sistemática de determinados cuerpos sociales. La necropolítica asume postulados biopolíticos como: dispositivos, técnicas, discursos y estrategias de dominación sobre las poblaciones, especialmente, en los países de la periferia global. "No se trata de decir que biopoder y necropoder se contrapongan, sino que es necesario situar los fines de cada uno regulación de la vida y de la muerte, respectiva Achille Mbembe" (Estévez, 2018, pp. 18-19).

Para Mbembe (2011), la biopolítica no abarca entender la vida de millones de sujetos sometidos a condiciones de explotación laboral, marginalidad estatal y violencia armada, sino "[…] son un indicador de que existe una política de la muerte (necropolítica) en lugar de una política de la vida (biopolítica) como la entiende Foucault" (Mbembe, 2011, p, 33). La crisis viral ha evidenciado algunos temas sociales que el capitalismo aletargado su debate, debido a que se esconden por debajo "discursos coloniales, racistas, sexistas o de la supuesta eficiencia asociada a las ideologías del achicamiento del estado" (Sagot, 2020, p. 109).

En este punto cobra importancia la necropolítica, que ubica al capitalismo como una devaluación de la vida en toda su magnitud: marginación, vulnerabilidad, instrumentalización, muertes "necesarias". En el caso de la pandemia del Covid 19 no han tenido un impacto político, económico y mediático igual, incluso las muertes en Europa, Norteamérica son diferentes a las de América del Sur, los primeros importan, los segundos son una consecuencia de las malas medidas de salubridad.

El estado de alarma y la conciencia sobre la muerte y la vulnerabilidad se agudizan entonces cuando los muertos están más cerca de los centros de poder. "Es probable que los setenta camiones militares sacando los cadáveres de Bérgamo contribuyan más a la visibilización de la fase letal del capitalismo que los cuerpos quemados de las calles de Guayaquil" (Sagot, 2020, p. 108).

En el escenario pandémico los centros de poder aplicaron medidas cuasi-eugenésicas, así tenemos a Suecia, que evito la atención en cuidados intensivos a ciudadanos de más de 80 años y enfermos de Covid-19, extendiéndose a personas de 60 a 80 con enfermedades graves, según reporta el portal Wired en su artículo ¿El experimento sueco con el coronavirus dio sus frutos? No, la verdad. La pandemia ha traído de vuelta el discurso de la inmunización como política,

que no centra en la medicina, sino en la construcción de discursos de culpabilidad hacia los otros.

Roberto Esposito (2006) argumenta que este discurso se sustenta en un paradigma donde prevalecen los intereses productivos/ económicos sobre la vida. "La inmunización del cuerpo político funciona introduciendo dentro de él una mínima cantidad de la misma sustancia patógena de la cual quiere protegerlo, y así bloquea y contradice su desarrollo natural" (Esposito, 2006, p. 75).

Esposito (2006), empareja dos núcleos teóricos que marcan el concepto de inmunidad, 1) jurídico-político, y 2) biológico-médico que los rastrea en la etimología de *immunitas* "[…] una acepción más jurídica, mientras la *communitas* es la relación que, sometiendo a sus miembros a un compromiso de donación recíproca, pone en peligro su identidad individual, la *immunitas* es la condición de dispensa de esa obligación y, en consecuencia, de defensa contra sus efectos expropiadores" (Esposito, 2006, p. 81).

Byung Chul Han (2012), argumenta que vivimos un tiempo donde se ha instaurado este paradigma amparado por los discursos de positividad, creando un escenario en que los enemigos se encuentran en nuestra mente, por ello sobre el Covid 19 se ha creado la idea de un pánico, muchas veces, desmedido, provocando una reacción inmunitaria violenta contra los otros y con uno mismo, conducido a los sujetos a un estado permanente de alerta y de crisis.

La pandemia siguiendo a Giorgio Agamben (2013), puede ser reflexionada desde el concepto de nuda vida, que permite pensar a la vida como una forma maleable, reemplazable de aquellos provenientes de los grupos sociales marginados, que si mueren no afecta a las estadísticas de los Estados. Los aportes de Michel Foucault (1975), sobre el Estado moderno y la gestión de la población es relevante para comprender el contexto de la pandemia. Foucault sostiene que el Estado ha asumido funciones relacionadas con la salud pública, tales como decisiones sobre cuarentenas y vacunaciones, como parte de su control sobre la población. En este sentido, la pandemia del Covid-19 puso en evidencia cómo los gobiernos no solo gestionan la salud, sino que también ejercieron un control exhaustivo sobre los comportamientos de la ciudadanía, generando un clima de temor e incertidumbre.

> Foucault desde el siglo XIX en adelante menciona que el Estado moderno tuvo que gestionar las fuerzas productivas de la población como su principal fuente de riqueza. Asumió, entonces, una política

> sanitaria que incluía hacerse cargo de tareas médicas entre las que se encontraba la decisión sobre las cuarentenas o las vacunaciones (Raffin y Seghezzo, 2024, p. 25).

La situación de la pandemia también puede ser entendida desde los postulados de Nikolas Rose (2012), sobre una biopolítica médica que intervine en el ordenamiento jurídico y político, que se caracteriza por: 1) molecularización de la vida; 2) optimización de las tecnologías de la vida; 3) subjetivación de las nuevas formas de ciudadanía por medio del saber biológico/médico; 4) conocimiento somático especializado, de las nuevas subdisciplinas médicas destinadas a las formas de gobernar la vida contemporánea; y por último, 5) economías de vitalidad, donde emergen los intereses bioeconómicos.

Para Rose (2012), hay un resurgimiento del concepto de ciudadanía biológica, conceptualizada a partir de una "guerra de raza" propuesta por Foucault (1996), que ha dado paso al racismo de los Estados modernos. Desde el siglo XVIII la idea de ciudadanía biológica está presente en el debate político, donde las intersecciones entre la biomedicina, biotecnología y la genómica han desembocado a pensar que la ciudanía no solo se compone de discursos políticos y territoriales, sino que se extiende hacia condiciones biológicas como determinantes entre la nación y población. "El término de ciudadanía biológica es […] fusión de categorías teóricas de las ciencias naturales, con las muy diferentes categorías prácticas, del campo de la política y la moral, de la alianza electiva" (Rose, 2012, p. 268).

1.3 El Covid-19 y la declaración del estado de excepción

En la pandemia los Estados han tenido diferentes estrategias para combatir la propagación del virus, medidas que han ido desde el autoritarismo o lo permisivo, estas acciones si bien no han tenido los efectos esperados, fueron amparados en las normativas jurídicas de cada nación.

La aplicabilidad de los estados de excepción se remonta al derecho romano "cuando, ante la existencia de graves conflictos internos o externos, se estableció una «dictadura comisarial», la cual consistía en la designación por un cónsul […] de un funcionario que, durante un período de seis meses, tuviera atribuciones para hacer frente a una emergencia (Fix-Zamudio, 2004, p. 802).

Para Agamben (2005), en Roma se justificó con el término *iustitium* con el fin de proclamar la interrupción o suspensión del derecho. La conceptualización del estado de excepción ha estado

en constante cambio, aunque hoy ha prevalecido las aportaciones de Agamben que lo ubica como un ejercicio del poder y la soberanía. Sin embargo, este concepto tiene su origen moderno en Carl Schmitt (1991), que lo asume como una forma política para distinguir al amigo del enemigo, "la decisión del soberano sobre el estado de excepción cierra el campo de acción político delimitando un espacio antagonista que constituye el nosotros y, sobre todo, quienes son los otros" (Bernat, 2020, p 35).

Giorgio Agamben (2020), resalta que el temor al contagio fue utilizado para justificar medidas desproporcionadas que limitaron las libertades individuales, lo que se conectó directamente con la propagación de *Fake News*. En este contexto, la idea de "contagio" no solo tuvo un impacto sanitario, sino que también afectó la esfera sociopolítica. Las noticias falsas, alimentadas por esta paranoia, contribuyeron a la creación de un "estado de excepción", donde las restricciones a la libertad fueron legitimadas por el miedo colectivo.

Para Agamben (2019), el estado de excepción en la pandemia planteó que puede ser utilizado por los gobiernos para implementar la restricción de las libertades civiles bajo el pretexto de proteger la salud pública, argumenta que el estado de excepción, lo cual se refiere a la suspensión de las normas y leyes habituales en situaciones de emergencia, se ha convertido en un paradigma normal en tiempos contemporáneos. Este concepto aparece en la obra Schmitt en el período de entreguerras europeo, contexto de crisis los gobiernos constitucionales de corte liberales y el auge del fascismo y del comunismo.

> Los trabajos de Schmitt están influidos y en diálogo con la obra de Walter Benjamin y en particular su noción de 'violencia pura' una violencia capaz no de conservar el derecho sino de deponerlo, suprimirlo. Schmitt será el gran pensador del estado de excepción y del poder soberano como mecanismos de poder, pero también como límites a la democracia liberal (Bernat, 2020, p. 35).

Para Schmitt (2009), la vinculación entre derecho y el poder se encuentra basada en la decisión soberana de los Estados que son los únicos que pueden decretar este estado, Edwin Figueroa (2020), sostiene que la doctrina *Schmittiana* se origina en la idea de hacer posibles mecanismos jurídicos necesarios para la protección de la vida de una nación.

Por tanto, la soberanía no solo autoriza, sino legítima la violencia con el fin de controlar amenazas que se ciernen sobre una sociedad. Sin duda, la declaración de este estado que,

siempre, está al límite jurídico, constituye un ejercicio de poder político de los gobiernos. La declaración determina quien es el enemigo al cual hay que combatir y establece un estado de guerra civil. "Con este acto de fuerza de ley y fuerza política, la decisión sobre el estado de excepción permite cartografiar los límites democráticos, visibilizar la geografía política del poder soberano" (Bernat, 2020, pp. 36-37).

Este estado se ha convertido en la fuente legítima de la violencia estatal, donde al soberano se le suspende sus garantías constitucionales. "Así, el estado de excepción se va definiendo como un instrumento para responder a muchas y nuevas situaciones como los desastres naturales, pero sobre todo a las crisis económicas" (Agamben, 2005, p.18).

El estado de excepción se nutre de la biopolítica para alegar una distinción entre una vida nuda ubicada en la esfera (zoé) y una existencia política (bios), que permite hacer una diferenciación entre lo biológico y lo político de los sujetos, que posibilita la negación de los derechos a determinados grupos de personas. En este escenario, los contagiados se convierten en vidas desnudas, llenos de fragilidad y en constante exposición a la muerte, la idea de la nuda vida propuesto por Agamben la retoma de Walter Benjamin, para quien "su significado no era el de castigar la infracción jurídica, sino el de establecer el nuevo derecho. Pues en el ejercicio del poder de vida y muerte el derecho se confirma más que en cualquier otro acto jurídico" (Benjamin, 2010, p. 164).

En este contexto, dejar morir a los contagiados, implicaría un mecanismo nacido del estado de excepción amparados en principios de legalidad, que conlleva desconfianza y sospecha de todos hacia todos, en términos políticos cualquier proyecto propiciado por la modernidad queda congelado mientras no desaparezca la amenaza.

Wendy Brown (2015), sostiene que este estado permite la introducción de medidas políticas destinada a garantizar el orden establecido por los gobiernos, así como la continuidad del status quo; aunque esto signifique la suspensión de los derechos ciudadanos. "Estas medidas que garantizan las decisiones políticas se disfrazan de derecho y de legitimidad hacen que la crisis económica, política y social no desborden el régimen de poder" (Bernat, 2020, p.41).

Bajo esta figura los gobiernos tienen vía libre para despolitizar cualquier crisis y ubicarlas como un problema de salud, económico o una amenaza externa, para lo cual, y como sostiene Terry Eagleton (2005), se necesita de una serie de discursivos no solo para legitimar las acciones, sino para asegurar la hegemonía del gobierno.

Las noticias falsas, aunque no son un fenómeno reciente, adquirieron una magnitud sin precedentes durante la pandemia del Covid-19 (2020), expandiéndose de manera alarmante a nivel global. El término *Fake News* hace referencia a la difusión intencionada de información falsa, desencadenando un peligroso ciclo de desinformación que afecta tanto a las percepciones individuales como colectivas.

En este contexto, las redes sociales se han consolidado como un terreno fácil para la proliferación de noticias falsas, ya que no solo permiten consumir contenido, sino también crearlo y compartirlo rápidamente. Esto ha facilitado una propagación masiva e inmediata de información engañosa, perdiendo los límites entre lo real y lo ficticio.

La pandemia evidenció las deficiencias de los medios de comunicación tradicionales para gestionar crisis de esta magnitud, mensajes contradictorios de las autoridades, la ambigüedad en la información científica y la desorganización en la comunicación oficial favorecieron la propagación de las noticias falsas. Este fenómeno, caracterizado por un exceso de información, a menudo defectuoso o contradictorio, incrementó la incertidumbre y amplificó el impacto de las noticias falsas a escala mundial, profundizando la desconfianza en las instituciones y debilitando la capacidad de respuesta frente a la crisis sanitaria.

La noción de biopolítica permite comprender la relación entre el estado de excepción y la gestión de la pandemia de Covid-19, por parte de los gobiernos. Para Esposito (2006), la biopolítica se define como la administración de la vida humana por parte de instituciones políticas y sociales, con un control directo sobre aspectos como la salud, la seguridad y, en última instancia, la existencia misma de las poblaciones.

Durante la pandemia, los gobiernos no solo implementaron medidas orientadas a proteger la salud pública, sino que también ejercieron un control exhaustivo sobre las conductas de los ciudadanos. Estas acciones, como las restricciones de movimiento, las cuarentenas obligatorias y la vigilancia sanitaria, no solo reflejaron una estrategia, sino que evidenciaron cómo la biopolítica se entrelazó con narrativas mediáticas para legitimar estas medidas.

Las noticias falsas, al distorsionar los datos sobre tratamientos, vacunas o medidas preventivas, no solo generaron confusión, sino que también influyeron en la percepción pública de una crisis incontrolable. Esto facilitó la legitimación de medidas gubernamentales extremas justificadas bajo el concepto de estado de excepción, lo que refuerza la conexión entre la desinformación y las estrategias de biopolítica empleadas durante la pandemia.

1.4 Cultura, poder y distanciamiento: una lectura crítica del Covid

La pandemia de Covid-19 reveló la fragilidad de las estructuras sociales y expuso las tensiones entre la protección de la salud pública y los derechos individuales. El concepto de necropolítica introducido por Achille Mbembe (2011), resultó esencial para analizar cómo el poder político decide sobre la vida y la muerte en momentos de crisis.

> Los virus reducen a los sujetos a cosas que deambulan, despojan de subjetividad a los portadores. Con una pandemia, las sociedades empiezan a resquebrajarse, se desencadena la desesperación generalizada, se convierte a los humanos en enemigos de sí mismos: en cada uno se crea la idea de ser portadores del mal […] Una catástrofe viral sirve para cuestionar las cualidades y virtudes de la humanidad. Además, explora las condiciones de sobrevivencia que se pueden desplegar (Brito, Soto, 2023, p. 138).

Mbembe (2011), plantea que el control y el poder sobre la población se expresan en la capacidad de decidir quién tiene la posibilidad de vivir y quién queda relegado al abandono o la muerte. Esas decisiones se moldean por las dinámicas del neoliberalismo, que trazan los límites de lo que se consideran legales y aceptables. Esta perspectiva muestra como las lógicas neoliberales influyeron en las decisiones tomadas por los gobiernos durante la pandemia del Covid-19. La priorización de ciertos grupos sobre otros en el acceso a recursos esenciales, como tratamientos médicos o vacunas, pone en evidencia una jerarquización de vidas basada en criterios económicos y sociales.

Mientras las élites y sectores privilegiados encontraron formas de protegerse, las comunidades más vulnerables enfrentaron mayores riesgos y limitaciones. El Covid-19 creó una nueva manera de convivir o "nuevos rituales" como expone Han (2020), históricamente han sido fundamentales para establecer conexiones significativas entre individuos y sus comunidades, y por la pandemia se vieron desplazados por la lógica de la productividad que caracteriza a la sociedad.

> El Covid-19 opera como una piedra de toque que pone en evidencia el tipo de sociedades en que vivimos. Las formas de gestión de la crisis del coronavirus que se han desplegado desde principios del año 2020 nos muestran el factor biopolítico que contienen las

> racionalidades gubernamentales de nuestro presente (Han, 2020, p. 26).

El confinamiento y el distanciamiento social desestructuraron las formas tradicionales de convivencia, dejando a los individuos más aislados y vulnerables. Este proceso se vio agravado durante la pandemia de Covid-19, cuando el confinamiento y el distanciamiento social restringieron actividades rituales importantes, como las reuniones familiares, las celebraciones religiosas, los actos culturales, etc.

Mario Perniola (2011), plantea que la cultura tiene el potencial de reconfigurar las relaciones entre lo real y lo imaginario, convirtiéndose en un eje fundamental para comprender y actuar frente a las nuevas dinámicas sociales. Durante la pandemia, esta capacidad se vio intensificada, ya que las restricciones y el distanciamiento físico fomentaron nuevas formas de interacción y significación en un contexto de incertidumbre. En este escenario, la cultura no solo reflejó las dinámicas de poder, sino que también las desafía, adoptando un papel activo en la interpretación de la realidad.

> Esta situación brinda a la cultura perspectivas de intervención absolutamente nuevas e increíblemente amplias: la sitúa ante un cometido que nunca antes afrontó, el cual consiste en convertir los simulacros del poder en el poder de los simulacros y aceptar la herencia de la política. Sólo la cultura puede en verdad extraer las consecuencias extremas a partir de aquello que el poder político apenas logra intuir en forma confusa: la disolución de lo real y de lo imaginario, y la apertura de un espacio de efectividad no efectiva, de imágenes no imaginarias y no simbólicas (Perniola, 2011, p. 26).

1.5 Del mito al virus: la trayectoria narrativa de la enfermedad

Estamos frente a una situación previsible, la literatura, cine y las teorías de la conspiración anunciaron la llegada de una aterradora pandemia. Sin embargo, para "[…] la mayoría de los científicos, los coronavirus no eran más que un equipo que se encontraba en la parte más baja de la clasificación en la incipiente liga viral, eclipsados por grandes goleadores como el H5N1 (gripe aviar), el ébola e incluso el virus del Zika" (Davis, 2020, p.3).

Los virus son nuestros compañeros más antiguos, atacándonos y diezmándonos; "generación tras generación, los seres humanos rezaron a todos los dioses, ángeles y santos e inventaron

innumerables utensilios, instituciones y sistemas sociales […] pero siguieron muriendo por millones a causa del hambre, las epidemias y la violencia" (Harari, 2018, p. 11).

La propagación de los virus aumentó con el comercio, de hecho, cuanto más se consolidaron las rutas comerciales, el contacto con personas del mundo, así como de animales y ecosistemas, permitieron acrecentar el riesgo viral. Los primeros registros históricos sobre el azote de un virus fueron las narraciones de Tucídides, historiador y militar ateniense.

> En el año 430 a.C., al iniciarse el segundo año de la guerra del Peloponeso, una terrible epidemia se desató en Atenas y en las ciudades más populosas de Ática. Duraría algo más de cuatro años y morirían unas 100.000 personas, un cuarto a un tercio de la población (Dagnino, 2011, p. 374).

En 1972 los microbiólogos Macfarlane Burnet y David White escribieron que "el pronóstico más probable sobre el futuro de las enfermedades infecciosas es que será muy aburrido", (p, 18). No subestimaron el impacto de los virus, pero concluían que las epidemias era un asunto de los historiadores. Los virus cada cierto tiempo llegan con nuevas mutaciones que trastocan a la ciencia y vida la de millones de personas.

Pensar a las pandemias desde la historia implica ubicarlas en los contextos sociales donde se producen, con el fin de "[…]identificar […]sobre cómo las sociedades responden a las enfermedades contagiosas" (Jones, 2000, p. 1681).

Las pandemias tienden a resolverse mediante la toma de acciones médicas o políticas, que "[…] comienzan en un momento en el tiempo, continúan en un escenario limitado en espacio y duración, siguen una línea argumental de creciente tensión reveladora, avanzan hacia una crisis de carácter individual y colectivo, luego se dirigen hacia el cierre" (Rosenberg, 1989, p. 2). Muchas de las respuestas a las pandemias radican en asignar culpables, como ejemplo, los judíos en la Europa medieval y hoy los comerciantes de carne en los mercados chinos. Detrás de la culpabilidad se esconden una serie de cuestiones como: la religión, etnia, clase e incluso el género.

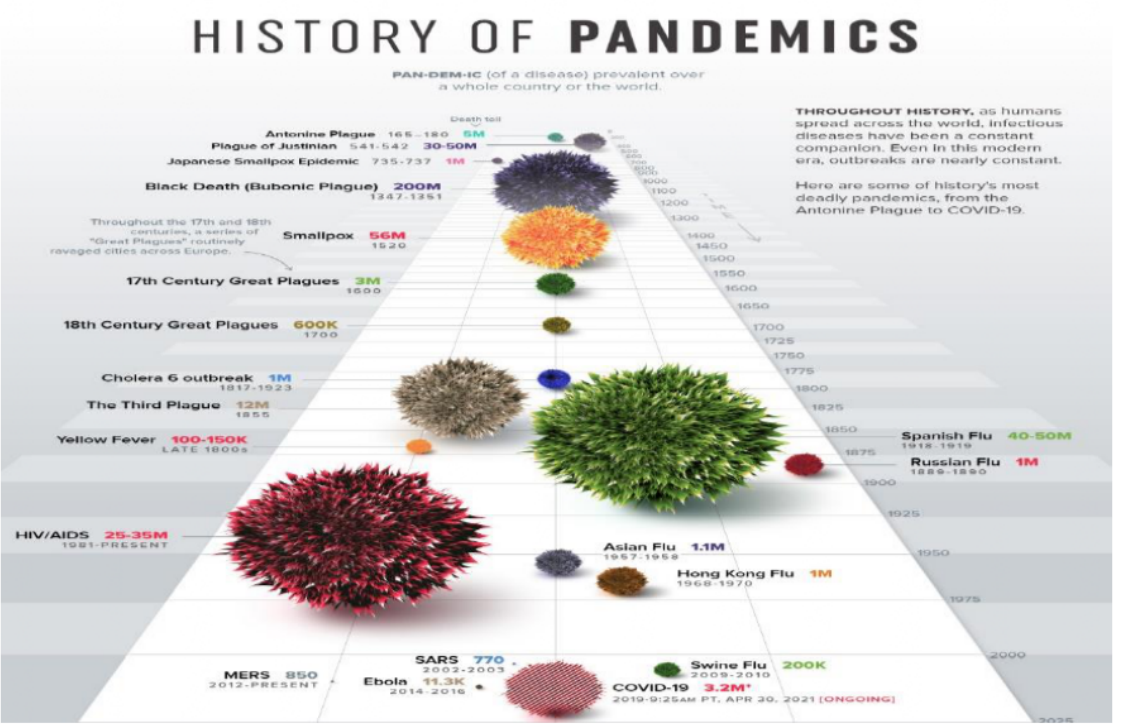


Gráfico 1 *Grafico de la evolución de las pandemias:*

https://licensing.visualcapitalist.com/product/history-of-pandemics-deadliest/

Para Susan Sontag (2012), los virus atacan a los cuerpos como una invasión militar, que asalta y destruye las defensas. Neil Balan (2020), detalla que las pandemias se presentan como historias de guerra, donde el contagio, el riesgo viral y la culpabilidad hacia los otros ha sido las narrativas impuestas para combatir a un enemigo invisible, que adquiere dos miradas: 1) la basada en controlar el sistema inmunitario (la guerra biológica), y 2) la simbólica, la más devastadora, que tienden a crear individuos peligrosos para las sociedades.

Los virus no solo atacan al cuerpo, sino que se extiende hacia la subjetividad, la destruye sin piedad, los contagiados no son solo enfermos, son ciudadanos desplazados y marginados, de ahí que "[…] devasta a la identidad porque destruye incluso la idea de límite identitario: la diferencia entre mismo y otro, adentro y afuera, interior y exterior. Viene, sin duda, desde afuera" (Esposito, 2009, p. 229).

El Covid 19, para Zhang Yong-Zhen y Edwards Holmes (2020), es de alta virulencia, capaz de saltar las barreras entre las especies. Steven Mosher (2020), narra que esta pandemia posee características cercanas a una historia cinematográfica; todo empezó como un documental de

animales exóticos: pangolines y murciélagos, a la cual se añadieron costumbres alimenticias chinas.

Maximiliano Korstanje (2014), expone una serie de ideas sobre la vinculación del cine y las pandemias: 1) un virus con una alta mortalidad y rápida propagación, 2) el sistema de expertos no puede controlar la propagación, 3) los virus nacen de la manipulación de alimentos en sociedades agrarias, 4) se muestra una sociedad plural en lo superficial, pero totalmente jerarquizada, 5) la cadena de expertos lejos de abrir la accesibilidad a la nueva vacuna la cierra esta medida que permite la monopolización del sector privado en la administración de las dosis, y 6) se presenta una imagen distorsionada y etnocéntrica de la situación.

Siguiendo a Foucault (2009), para la detección de los virus se desarrollan una serie de mecanismo similares al ojo panóptico: observar los cuerpos con el fin de escanearlos y disciplinarlos para detectar infectados. Enrique Carpintero (2021), sostiene que de un día para otro la humanidad ha utilizado medidas del siglo XIV: la cuarentena, restricciones de espacios físicos, distanciamiento entre personas, usos de mascarillas, lavados de las manos, cierre de fronteras y prohibición de reuniones.

Foucault en "*Vigilar y castigar"* (2008), reflexionó sobre la gestión de la peste en el siglo XVII, que dio paso a la instauración de un modelo de control de los espacios públicos y privados por medio de la cuarentena, pensada como una política de prevención; en que las fuerzas policiales y militares debían mantener el poder estatal y la subordinación de la población a los regímenes de saber y poder. La idea de cuarentena es una forma arbitraria para establecer un período de aislamiento de las personas, que estaba relacionada a cuarenta días, "un número bíblico que nombra los días que pasó Jesucristo en un retiro espiritual en el desierto" (Carpintero, 2021, p.13).

Hoy las máscaras remplazan a los rostros y son un requisito más de sociabilidad que de bioseguridad, rediseñando la forma de estar en el mundo; Sontag (2012), ha teorizado que el atuendo social va más allá de un elemento de seguridad, ubicándolos como objetos para la marginación y estigmatización social. Por ello, "la pandemia, llevadas las cosas a su extremo, podría estar planteando un nuevo escenario para una *guerra de clases*" (Grüner, 2020, p.21).

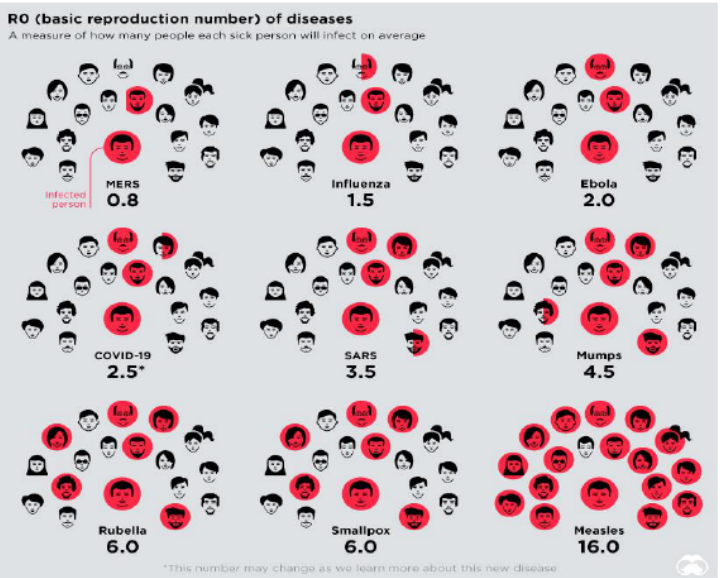


Gráfico 2 *capacidad de contagio viral, fuente:*

https://licensing.visualcapitalist.com/product/history-of-pandemics-deadliest/

La actual situación parece la narrada en la novela de 1772 "Diarios del año de la peste" de Daniel Defoe:

> Entonces muchas personas que se enfermaban hicieron algo muy tonto. Muchas personas no contaron que estaban enfermos porque no querían quedarse encerrados en las casas. Eso fue muy muy malo para todos. La gente leía los boletines del gobierno, pero no creía lo que leía en los boletines. Mucha gente pensaba que había más muertos. Las familias ricas empezaron a irse de Londres […] (pp. 21).

La coexistencia de "discursos híbridos" se han apoderado de la pandemia, las prácticas espiritualistas y los discursos pseudocientíficos han ocasionado un problema mayor que el virus, cuyos efectos y consecuencias son aún impredecibles. Ulrich Beck (1986), exponía que la modernidad no solo ha tenido un efecto liberador para el ser humano, sino también ha traído una serie de riesgos e incertidumbres provenientes del medio ambiente, las enfermedades, las infecciones, las inestabilidades económicas y políticas.

De esta manera, el riesgo se ha instalado como parte de la convivencia global. Siguiendo estos argumentos el Covid 19 ya no es un riesgo, sino una amenaza para la población del planeta, y como lo ha expuesto Marshall Berman (1989), interpretando a Marx y Engels, "todo lo sólido se evaporaba en el aire"; frase que podría ser la sentencia de la pandemia del Covid 19.

1.6 Otras lecturas sobre la pandemia

El Covid 19, como lo asevera Joao Biehl (2021), ha desestabilizado los conocimientos y las prácticas biomédicas hegemónicas, visibilizando la precariedad de las políticas y de los sistemas de salud a nivel global; además de mostrar una división social acrecentada.

José Domingues (2020), sostiene que los traumas económicos y sociales causados por este virus, sin duda, serán pasadas a la ciudadanía, debido a la incapacidad de los Estados por no tener un sistema de salud adecuado. Penélope Ironstone (2020), argumenta que esta pandemia ha ocasionado una serie intervenciones rápidas, dramáticas y radicales en la gestión y conducta de la vida de gran parte de la población mundial.

Esta pandemia ha expuesto una violencia estructural exacerba, donde la vulnerabilidad, la mortalidad y las disparidades sociales por motivos de edad, clase, raza y género se han incrementado, potencializado que el otro sea el enemigo del que hay que cuidarse, aislarse, alejado por medio del distanciamiento social, que profundiza la idea de que hay ciudadanos de primer y segundo orden. Este distanciamiento rompe con cualquier tipo de interacción social, los rostros cubiertos, los besos y el apretón de mano han sido eliminados de la cotidianidad.

Para Rita Segato (2000) sobre esta pandemia se han elaborado, por lo menos, seis escenarios para pensar las consecuencias sociales: 1) se ha creado la ilusión del derrumbe del neoliberalismo y la instauración de la solidaridad de los Estados benefactores que garantice la vida, 2) la instauración de una forma de vida distópica, basada en la figura de experimentación y protección de la vida frente a la amenaza viral, 3) ciertos gobernantes, especialmente de derecha como: Trump y Bolsonaro apostaban desde una visión neomalthusiana-neosocial-darwinista que el virus haga sucumbir a los menos aptos para el neoliberalismo, 4) la instauración de políticas de guerra para frenar los contagios, que se han acomodado hacia otras esferas como la idea de crear enemigos a los cuales hay que combatir, 5) la idea de que la naturaleza ha mostrado su cara más vengativa y, por tanto, los humanos debemos hacer un cambio radical, 6) el virus impondría una vida comunal y solidaria, un proyecto renovador para el espíritu de las personas, instaurando forma de vida más justa, ecológica y humana.

La gestión sanitaria de esta pandemia se ha enfocado en crear sociedades disciplinadas, donde las actividades deben estar controladas y reglamentadas bajo acciones coercitivas, estableciendo una división entre sanos y contagiados. Para Foucault (1996), los virus funcionan como maquinarias de segregación social, que corrompen el tejido social, conllevando a una reconfiguración del sujeto tanto en su relación con los otros y el Estado, "una epidemia es un actor constituido socio técnicamente que muestra diferentes dimensiones completamente vinculadas y ensambladas en una única totalidad con sentido" (Tirado, Cañada, 2011, p. 134).

Ninguna de estas miradas se ha impuesto, el virus llegó, mutó, desnudando nuestra fragilidad biológica y social, pero no ha sido tan fuerte como para hacer un cambio radical en la vida global, que seguirá, con ligeros cambios, los mismos rumbos que teníamos antes de la llegada del Covid 19. Sin embargo, la pandemia también se ubica como un espacio para la teoría Actor-Red propuesto, entre otros, por Bruno Latour (2008), dado a la capacidad de los virus como actantes no- humanos para ser actores sociales.

1.7 Geopolítica de la pandemia

El surgimiento de un nuevo virus no es sorpresa, ni tampoco que el lugar de su surgimiento sea China, lo que causa sorpresa es que toda la culpa del mal recaiga sobre este país, situación que conlleva a pensar que "la propagación continua de la epidemia de coronavirus también ha desencadenado grandes epidemias de virus ideológicos que estaban latentes en nuestras sociedades: noticias falsas, teorías de conspiración paranoicas, explosiones de racismo" (Zikek, 2020, p. 21).

El momento de quiebre geopolítico de la pandemia fue cuando comenzó a expandirse a los países europeos, en la primera mitad del año 2020, lo que implicó un reordenamiento geográfico que evidenció una fragilidad del progreso y desarrollo capitalista. Sin embargo, el capitalismo ha podido adaptarse a esta situación gracias a sus estrategias de movilidad, que ha permito a las empresas transnacionales a una reorganización de la producción basada en la robotización o la inteligencia artificial como fuerza operaría. "El mundo parece, por lo tanto, caminar hacia una globalización capitalista más descentrada, reticular y ultra-tecnológica. Las cadenas globales de valor serán más frágiles ante la recesión post-pandemia y, aunque no desaparecerán, tenderán a reorientarse" (Bringel, 2020, p. 181).

En el entorno de la crisis surgió una serie de sentimientos nacionales, como sostiene Svampa (2020), que dio paso a una especie de "Leviatán sanitario transitorio", las políticas de

protección sanitarias, sociales y económicas, las fuerzas de seguridad en las calles y la declaración de los estados de emergencia fueron los motivadores de estos sentimientos.

Aunque las formas de vigilancia altamente tecnologizadas se apoderaron de las cotidianidades de las poblaciones, la vigilancia se extendió hacia otros dominios como el control de *big data*, el rastreo digital de la temperatura, el reconocimiento facial, no solo ha implicado un control sanitario, sino que comienza a formar parte de un nuevo control basado en la sutileza de la intromisión de la tecnología digital en la vida.

La pandemia se ha multiplicado, y en muchos casos, radicalizando los discursos políticos de sectores de la derecha y extrema derecha, así como los anti-globalistas y nacionalistas. "La meteórica expansión del Covid 19 y con ello la muerte de millones de personas, las crisis económica y política, mostraron la enorme desigualdad social. Este escenario apocalíptico es perfecto para cultivar el temor y el miedo, incluso para iniciar conflictos y guerras" (Brito, Rodríguez, 2022, p 15).

Sin duda, la pandemia del Covid-19 visibilizó una serie de problemas que habían sido minimizadas, entre ellas, la desigualdad al acceso a la salud pública, la precarización laboral, la crisis ambiental y la enorme desigualdad en la concentración de las riquezas, "incluso maximizó el conflicto y la desconfianza étnica; de igual manera evidenció el retroceso de los servicios básicos, en relación no solo con la salud, sino con la educación (la brecha digital), en el acceso a la vivienda y la degradación del hábitat" (Svampa, 2021, p. 81).

No cabe duda, la pandemia no solo ha dejado "números, los casos, las estadísticas o la prevalencia tienen rostro, trayectoria y biografía […] la pandemia debe considerarse como una experiencia vivida en los cuerpos y en las sensibilidades colectivas" (Segata y Schuch, 2020, p. 5).

Las ayudas nacionales, especialmente económicas, fueron destinadas a las élites locales, además de fortalecer una política de aislamiento y el control de la información, que puede entenderse como una extensión del control estatal sobre los ciudadanos y los medios de comunicación, dando vía libre a los Estados para determinar ¿Qué servicios esenciales deben mantenerse activos? y a su vez ¿Que personas son las posibles contagiadas? Esto se puede entender como una extensión del poder económico sobre el bienestar social.

> En este incomparable estado de emergencia, la gente de todo el mundo se ve impulsada a repensar las arquitecturas y supuestos del capitalismo médico, el poder político y la vida social y económica. De la misma forma, nos impulsa a repensar nuestro legado disciplinario, la nuestros enfoques de investigación y nuestro papel público como académicos (Biehl, 2021, 340).

David Harvey (2020), argumenta que el Covid-19 es una pandemia de clase, género y raza; mientras para Judith Butler (2020), existe un principio de vulnerabilidad frente al virus, la desigualdad social es la principal discriminadora de las personas por sus condiciones socioeconómicas. También se evidencia una grave crisis "socioecológica", que es la alteración de los ecosistemas: como la cacería indiscriminada de animales salvajes, la deforestación de selvas y bosques que han llevado a que los animales no tengan habitad, y con ello una mayor circulación de virus que mutan entre las interespecies.

Dentro del campo geopolítico las estrategias utilizadas por los gobiernos para enfrentar a la crisis se han enfocado a profundizar la desigualdad, debilitando a la mayoría de la población en beneficio de las elites. En momentos de crisis, la gente tiende a centrarse en las emergencias diarias de sobrevivir a esa crisis, sea cual fuere, y tiende a confiar demasiado en quienes están en el poder.

En nuestra región, la pandemia acrecentó las desigualadas sociales, laborales y económicas, exacerbando "las fallas estructurales (el hacinamiento y falta de acceso a la salud, la insuficiencia de la estructura sanitaria, la informalidad, la brecha de género), lo que dio lugar a un cóctel potencialmente explosivo" (Svampa, 2021, p. 81).

La pandemia tuvo momentos, el primero se avizoraba una solidaridad global, una celebración de un supuesto fin del capitalismo y un retorno a la colectividad, "como vivir mejor con menos o el reparto más equitativo del cuidado) y la rearticulación de iniciativas locales y sujetos colectivos" (Bringel, 2020, p. 177).

En un segundo momento se posesionaron argumentos como el egoísmo, el control social, las restricciones jurídicas sobre las libertades individuales y sobre todo el deterioro de las condiciones de vida de gran parte de la población. Estos dos momentos poseen argumentos válidos que han colocado dilemas tanto de los Estados como de los sujetos, pero lo que no se puede poner en duda es que las consecuencias de la pandemia aún están por venir. Lo único

certero es que el Covid 19 es una alerta sobre un posible declive de la civilización como la conocemos. La lucha contra el Covid 19 ha implicado un enorme reto científico, mucho mayor por los intereses políticos de ciertos gobiernos que han entorpecido el desarrollo y aplicación de las vacunas; evidenciando que el virus no es solo biológico, sino ideológico.

Los imaginarios sociales donde la reputación y el conocimiento científico se evidencian, generando confianza a una determinada potencia haciendo creer a las poblaciones de los países periféricos cual es mejor, no solo en lo relacionado a la vacuna, sino a todo lo que ofrecen estas potencias. En este sentido, muchos analistas "afirman que con la pandemia EE. UU ha entregado el liderazgo internacional a China, pero ha sido la UE quien ha cogido el toro por los cuernos" (Moon, Ruiz, 2021). El desarrollo de la vacuna ha tenido los siguientes escenarios: EE. UU trabajó aisladamente, gracias a su potencialidad financiera.

Para lo cual desplego la operación Warp Speed. China adoptó un enfoque hacia el exterior, por medio de las iniciativas bilaterales, proporcionado ayuda a países de renta media, además se unió al proyecto de ayuda Covax. Por su parte, la Unión Europea ha liderado la decisiva resolución de la Asamblea Mundial de la Salud sobre el Covid-19 donde se reivindican el acceso equitativo y garantizado a nivel mundial de los fármacos como de las vacunas, donde el enfoque ha sido la gestión de los derechos de propiedad intelectual, pero en beneficio de la vida antes que de los intereses de las industrias farmacéuticas.

Rusia, que en principios ofrecía la vacuna más eficaz se ha ido diluyendo, debido, entre otras cosas, por los discursos que han colocado a este país, especialmente a su gobierno, como un peligro para la paz mundial, discursos que se han profundizado gracias a las historias mediáticas que se han tejido sobre su presidente, esto ha generado desconfianza.

1.8 Infodemia y el poder mediático, los medios en tiempos de crisis

Para Omar Rincón (2006), los medios de comunicación son "máquinas de contar historias", capaces de generar sentidos que conectan con las emociones colectivas y producen narrativas que modelan la percepción de la realidad. Durante la pandemia de Covid-19, esta capacidad narrativa se utilizó para dramatizar la crisis sanitaria, exacerbando el miedo colectivo y amplificando la difusión de noticias falsas. Este fenómeno, en lugar de informar de manera clara y objetiva, reforzó narrativas alarmistas que, al mismo tiempo, servían como herramientas de control social.

En el caso ecuatoriano, estas narrativas mediáticas no solo evidenciaron la vulnerabilidad de los ciudadanos frente a la infodemia, sino que también fortalecieron discursos oficiales que buscaban legitimarse en medio de la incertidumbre. La perspectiva de Rincón permite entender cómo los medios, a través de la especulación de la información, no solo cuentan historias, sino que también moldean la realidad percibida, generando un impacto directo en la forma en que las sociedades enfrentan crisis como la del Covid-19.

Durante la pandemia, Guayaquil, Ecuador, se convirtió en un símbolo de deshumanización y crisis social. En abril de 2020, el canal de noticias BBC (2020), reportó cuerpos abandonados en las calles y fuera de hospitales, reflejo del colapso tanto del sistema sanitario como del funerario. En algunos casos, las personas almacenaron los cuerpos en refrigeradores improvisados mientras esperaban durante los días la llegada de los servicios funerarios.

Además, la falta de transparencia y comunicación por parte del gobierno en ese entonces de Lenin Moreno, alimentó un clima de miedo e incertidumbre.

Mientras las autoridades intentaban minimizar la magnitud de la crisis, las redes sociales se llenaron de imágenes de cuerpos en las calles, generando indignación y temor. Esta narrativa, alimentada por *Fake News* y rumores, contribuyó a la estigmatización de Guayaquil como "zona cero" de la pandemia en Ecuador, convirtiéndose en una advertencia de cómo la desinformación y la falta de preparación pueden exacerbar una crisis sanitaria.



Gráfico 3 muertos en Guayaquil, fuente: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52116100

1.9 *Fake news* y posverdad en la era pandémica

La posverdad es un acontecimiento tanto comunicativo como cultural que se refiere a una condición en la que los datos se vuelven irrelevantes en comparación con sentimientos, convicciones individuales o sistemas de creencias, particularmente al opinar o decidir en grupo. En este marco, la veracidad no se establece por su claridad, sino por su habilidad de conectar emocionalmente con la audiencia. No significa ausencia de verdad, sino una nueva forma de relación con ella, donde los relatos que "parecen" ciertos tienen más impacto que los que realmente lo son. Las plataformas digitales, al priorizar la viralidad por encima de la veracidad, han reforzado esta lógica emocional. Durante la pandemia del Covid-19, la proliferación de *Fake News* evidenciaron un cambio profundo en la manera en que se construye y percibe la verdad en la era digital. Este evento se enmarca dentro de lo que Maurizio Ferraris (2019), define posverdad, interpretada no como solo una mentira, sino como: "Una verdad que no tiene nada que ver con la objetividad, sino que se refiere, más bien, a la solidaridad de un pueblo contra las maquinaciones de una élite" (Ferraris, 2019, p. 10).

La posverdad, de esta manera, sustituye la realidad por relatos emocionales que refuerzan identidades y creencias. Durante la pandemia, esta lógica se expresó con especial intensidad en la propagación de noticias falsas relacionadas con tratamientos, vacunas y estrategias de salud pública. Las plataformas sociales se erigieron como los principales métodos de difusión, no solo por su amplio alcance, sino por su habilidad de intensificar sensaciones de ira, miedo y desconfianza. Además, Ferraris señala que la posverdad no es únicamente una fase en la historia del pensamiento, sino que resulta de "la supremacía de la lógica del más poderoso", donde la verdad ya no se elabora a partir de una crítica racional, sino en función del impacto mediático.

Esta realidad fue particularmente evidente al inicio de la crisis sanitaria, cuando se difundieron tratamientos falsos como el dióxido de cloro o teorías conspirativas relativas al origen del virus. Por tanto, la expansión de las noticias falsas durante la pandemia puede comprenderse como un síntoma de una transformación más amplia en los procesos de construcción de la realidad.

Carolina Acevedo (2022), explica que en el año 2020 surgió una noticia, la misma que aseguraba que el dióxido de cloro curaba el Covid-19, misma noticia que trajo consecuencias negativas, haciendo que los pacientes quienes se encontraban infectados insistieran en que los doctores les suministraran dicha cura.

Para entender que la desinformación no es un fenómeno exclusivo del presente, Rincón (2018), recupera una anécdota histórica que evidencia cómo los medios han sido capaces de fabricar realidades con fines políticos y económicos desde hace más de un siglo. Se trata del famoso intercambio entre el artista gráfico Frederic Remington y el magnate de la prensa William Randolph Hearst, en el contexto de la guerra de independencia de Cuba a finales del siglo XIX. Hearst, dueño del periódico New York Journal, envió a Remington a La Habana en 1897 para que ilustrara la situación de conflicto entre los insurgentes cubanos y el gobierno colonial español.

Este intercambio, ampliamente citado en estudios de comunicación y periodismo, aunque debatido por algunos historiadores sobre su autenticidad literal, representa de forma simbólica la influencia que los grandes medios podrían ejercer sobre la percepción pública. En ese caso, los periódicos sensacionalistas de Hearst y Joseph Pulitzer promovieron activamente la intervención estadounidense en Cuba a través de noticias exageradas o directamente falsas, una práctica que más tarde se conocería como "periodismo amarillo".

Este episodio muestra que los medios no solo interpretan la realidad, sino que pueden crearla, manipularla o distorsionarla, especialmente cuando responden a intereses ideológicos, económicos o geopolíticos. Así, la lógica de la posverdad ya se encontraba presente mucho antes de la era digital, aunque ahora cuente con nuevas plataformas y mayor velocidad de difusión.

Uno de los casos más impactantes y resonantes en Argentina ocurrió en la provincia de Neuquén, donde un niño falleció luego de que sus padres le administraran dióxido de cloro, creyendo que esta sustancia lo protegería del virus. El desenlace fue trágico, demostrando que los resultados no fueron los esperados.

Por esta razón la desinformación siempre ha sido y será un problema autores como Wardle y Derakhshan (2017), han analizado la manera en la que la desinformación se consolida como un problema crucial en los entornos digitales, afectando especialmente en los periodos de crisis.

> Los rumores, la desinformación y las fake news no son nuevos, pero la pandemia del covid-19 y la situación atípica vivida en los últimos meses de encierro e incertidumbre hicieron que la cantidad de información que se difunde por medios de comunicación, redes sociales y otras vías fuera tan grande que muchas veces se vuelva

> muy difícil distinguir entre información verdadera y falsa. La Organización Mundial de la Salud (OMS 2020) ha denominado a este fenómeno infodemia masiva; el mismo Tedros Adhanom, su director general, declaró en la Conferencia de Seguridad de Múnich, el 14 de febrero de 2020, que actualmente estamos luchando contra una epidemia y una infodemia, y que la segunda puede ser igual de peligrosa (Bayas, 2011, p.2).

El fenómeno de las *Fake News* y la *infodemia* durante el Covid-19 plantea retos complejos para el periodismo y la comunicación en crisis. La proliferación de información falsa no solo distorsionó la percepción de la pandemia, sino que también afectó la confianza en las instituciones y aumentó el miedo colectivo. Comprender cómo estas narrativas influyen en las sociedades actuales es esencial para desarrollar estrategias efectivas que combatan la desinformación en el futuro.

Objetivo General

- Analizar las *Fake News* y la infodemia como discursos periodísticos no éticos durante la pandemia de Covid-19.

Objetivos Específicos

- Investigar las cartografías y las dimensiones periodísticas en el contexto de la pandemia de Covid-19.
- Proponer una matriz de análisis para evidenciar las *Fake News* en los discursos periodísticos de la pandemia.
- Debatir las *Fake News* y el ejercicio ético en el periodismo ecuatoriano en la pandemia en cuanto a la ética, proyección presente y futura del periodismo.

CAPÍTULO II

MARCO METODOLÓGICO

2.1 Análisis del discurso

La presente investigación se centra en el análisis de los discursos periodísticos que circularon durante la pandemia de la Covid-19, prestando especial atención a las *fake news* y la infodemia como fenómenos comunicativos que no solo impactaron en la percepción pública de la crisis sanitaria, sino que también desempeñaron un papel fundamental en la construcción de narrativas sobre la vida, la muerte, el control y la verdad. El objetivo es comprender cómo los medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales, configuraron su discurso para informar, interpretar o incluso manipular la realidad social en un contexto marcado por la incertidumbre, el miedo y la saturación informativa.

Permite analizar no solo los hechos, sino también los sentidos, significados e intenciones detrás de los discursos mediáticos, lo cual resulta fundamental para entender cómo se narró la pandemia desde los medios de comunicación y cómo esta narrativa influyó en la percepción social. A diferencia de otros enfoques que se centran en lo cuantificable, aquí se explora cómo se construyen los relatos, qué lenguaje se utiliza, qué imágenes acompañan las noticias y qué emociones o ideas se transmiten de manera intencionada o no.

2.2 Fundamento teórico del análisis del discurso

Esto se desarrolló en dos momentos principales. En el primer momento, se realizó una revisión bibliográfica que permitió construir una base teórica sólida sobre temas fundamentales como la pandemia, la biopolítica, la necropolítica, la infodemia, el estado de excepción y las *fake news*. Esta revisión crítica del conocimiento disponible resultó fundamental para comprender el entorno sociopolítico, comunicativo y simbólico en el cual se inscribieron los discursos periodísticos durante la crisis sanitaria global desencadenada por el Covid-19.

Se priorizó el trabajo de autores que han reflexionado críticamente sobre el poder, los medios y la construcción simbólica de la realidad, los principales: Michel Foucault, Achille Mbembe, Byung-Chul Han, Giorgio Agamben, Roberto Esposito, Rita Segato, entre otros. Estos referentes conceptuales permitieron entender que la pandemia no fue solo un problema sanitario, sino también un fenómeno político, social, cultural y comunicacional. La lectura de

estos textos permitió, además, identificar patrones comunes en las formas en que se ejerció el poder, se gestionó la información y se construyeron discursos oficiales y alternativos durante la crisis sanitaria.

La segunda etapa se centra en el análisis del discurso textual y visual presente en medios digitales nacionales e internacionales. El propósito fue comprender cómo se construyeron narrativas sobre la pandemia del Covid-19 en los medios y cómo estas contribuyeron a la circulación de noticias falsas, así como a la formación sobre la crisis sanitaria.

Para esto se seleccionaron seis medios de comunicación: cuatro internacionales y dos nacionales. En el caso de los medios nacionales se escogió al diario *El Comercio* y al diario *El Universo*, ambos con una larga trayectoria en el país, con una importante capacidad de penetración social y reputación consolidada dentro del periodismo ecuatoriano. Su cobertura durante la pandemia tuvo un alto nivel de difusión y contribuyó en gran medida a moldear la percepción ciudadana sobre el Covid-19, lo que los convierte en fuentes relevantes para el estudio.

En cuanto a los medios internacionales, se eligieron la *BBC* Reino Unido, *CNN Estados Unidos, El Universal* de México y *RTVE* de España. La *BBC*, por ser un medio público, ofreció una cobertura más amplia y global de la pandemia, lo que permite contrastar cómo se abordó el fenómeno desde una mirada institucional. *CNN* fue seleccionada por su alto nivel de influencia simbólica en el Ecuador, ya que, aunque su reputación pueda ser debatida, su contenido es constantemente reproducido por medios de comunicación locales como radios, noticieros y plataformas digitales, siendo parte del imaginario informativo del país.

El Universal de México se incluyó debido a la relevancia de ese país en el contexto latinoamericano, tanto por su tamaño como por el impacto que tuvo la pandemia en su población. Además, México representa un referente importante para observar cómo se vivió y narró la pandemia en una sociedad con características sociopolíticas similares a las de Ecuador. Finalmente, *RTVE* fue seleccionada por el fuerte vínculo cultural y económico entre Ecuador y España, ya que una gran parte de la población migrante ecuatoriana reside en ese país, lo que hace que las noticias emitidas desde ahí tengan una repercusión particular dentro de las familias ecuatorianas.

La metodología centrada en el análisis del discurso se basa en los aportes de Patrick Charaudeau y Neyla Pardo, cuyas propuestas permiten analizar no solo el contenido escrito de

las noticias, sino también los elementos visuales, estructurales y simbólicos que las acompañan. Esta elección responde a la necesidad de profundizar en el análisis del discurso escrito.

El discurso se entiende como "una construcción semiótica que establece una relación entre el sujeto hablante y su mundo, esto significa que se debe analizar no solo el lenguaje empleado, sino también los propósitos, situaciones y significados que surgen en relación a estas palabras" (Charaudeau, 2006, p. 45).

Por su parte Neyla Pardo (2012), menciona que el análisis del discurso desde una perspectiva crítica integra el estudio del texto, sus vínculos con otros discursos y el contexto en el que se desarrolla. Esta mirada permite comprender cómo se construyen los mensajes y de qué manera son interpretados por la audiencia. Resulta especialmente útil para abordar fenómenos complejos como la infodemia, las *fake news* y la biopolítica, que cobraron gran relevancia durante la pandemia.

Para llevar a cabo esta investigación, ideamos una estructura de análisis basada en cinco pilares esenciales. Estos pilares nos ayudaron a organizar y dar orden al estudio del discurso periodístico durante la crisis del Covid-19, y son: Lead, Geografía, Contexto, Imagen y Análisis. Inicialmente, nos centramos en el Lead o encabezado de cada noticia, considerándolo vital para atraer al lector; examinamos cómo se daba la información y qué tipo de expectativa informativa creaba. Luego, registramos la ubicación geográfica de la noticia, catalogándola como nacional (Ecuador), regional (América Latina) o mundial (Europa, EE. UU.), lo que facilitó entender cómo se formaban las narrativas según su entorno geográfico y político.

El tercer pilar, el contexto, nos permitió situar cada noticia en el contexto sanitario, gubernamental y social del momento en que se publicó, ayudando a comprender cómo ciertos discursos se vinculaban con intereses más amplios de carácter político, económico o cultural. De manera similar, se analizó la imagen de cada publicación.

Por último, en el quinto pilar, análisis, realizamos un análisis crítico enfocado en el uso del lenguaje, las fuentes consultadas, la construcción de personajes o figuras clave, así como los métodos de validación o cuestionamiento presentes en el texto. Esta perspectiva permitió observar estrategias narrativas, juicios de valor y dinámicas de poder que operaron dentro de los discursos mediáticos. La unión de estos cinco pilares no solo facilitó un estudio comparativo entre los diversos medios, sino que también proporcionó una base firme para determinar cómo se elaboraron narrativas mediáticas que influyeron directamente en la opinión pública sobre la

crisis sanitaria, sobre todo en un tiempo marcado por la duda, el pánico y la sobrecarga de información.

La segunda etapa no pretende hacer valoraciones sobre la verdad de la información, sino analizar cómo se elaboraron simbólicamente las historias mediáticas acerca de la pandemia, qué significados predominan, cuáles quedaron fuera de la conversación, y de qué manera estas narrativas impactaron en la forma en que las personas experimentaron, interpretaron y respondieron ante una de las más grandes crisis de salud pública y comunicación en nuestra historia reciente.

LEAD	La introducción es la primera impresión, lo que despierta el interés del lector y lo invita a seguir leyendo. Por eso, no solo cumple una función informativa, sino que también establece el tono con el que se va a recibir el mensaje. En este estudio, se analizó cómo se presentaban las noticias al inicio: si utilizaban un lenguaje más emocional o alarmista para captar la atención, o si, por el contrario, optaban por un enfoque más técnico y objetivo.
GEOGRAFÍA	La geografía resultó fundamental para identificar el país en el que se desarrolló cada noticia, permitiendo clasificarla según su contexto territorial y político. Este elemento ayudó a comprender mejor las particularidades del entorno en el que se generó la información.
CONTEXTO	El contexto es clave para presentar de manera clara y concisa de qué se trata la noticia, ofreciendo al lector un marco referencial que le permita entender la situación desde el principio.
IMAGEN	Las imágenes tienen un fuerte impacto visual, por eso su presencia es fundamental: ayuda a captar la atención del lector ya transmitir el mensaje de manera más efectiva.
ANÁLISIS	En esta sección se llevó a cabo un análisis detallado de cada una de las noticias seleccionadas, con el fin de explorar su contenido, enfoque y posibles implicaciones.

Tabla 1: Matriz de análisis, elaborado por Leslie Gavilanes

2.3 Objeto de estudio

El objeto de estudio de esta investigación se dirige al examen del discurso mediático que aparece en las noticias digitales distribuidas durante la crisis de Covid-19 en Ecuador. Se eligieron principalmente aquellas noticias que abordaron asuntos relacionados con la administración gubernamental de la emergencia sanitaria, las estrategias de salud pública y la propagación de noticias engañosas o falsas. Estos materiales fueron importantes porque tuvieron un impacto considerable en la comprensión social y, al mismo tiempo, ofrecieron un contexto adecuado para analizar cómo se elaboran los discursos que conforman la realidad.

En este contexto, se priorizaron las informaciones que muestran tácticas comunicativas diseñadas para afectar la percepción del público, utilizando elementos visuales, narrativos y de organización. Además, se encontraron ejemplos significativos de noticias falsas que se volvieron muy virales, lo que permitió ver cómo ciertos recursos comunicativos como el temor, la polarización política y la construcción de enemigos públicos, fueron empleados para causar un efecto en la gente.

La elección de este objeto de estudio responde al interés de comprender cómo ciertos contenidos en los medios logran establecerse estratégicamente en un entorno caracterizado por la incertidumbre y la desinformación, así como de qué manera esas tácticas comunicativas pueden fortalecer narrativas o, en ocasiones, ser retadas por medio de contra-narrativas que ofrecen interpretaciones alternativas de la realidad experimentada durante la pandemia.

Examinar el discurso mediático durante las emergencias sanitarias ayuda a comprender las formas en que los mensajes dan forma a nuestra comprensión compartida del mundo. Durante la crisis de la salud debido a Covid-19, los medios de comunicación no trataban solo de proporcionar información, sino que también tenían una parte clave en la configuración de la visión compartida al mundo. En numerosos casos, intensificaron información errónea y ayudaron a la difusión de noticias falsas, con un efecto considerable en la opinión pública y las decisiones personales.

Este estudio enfatiza la importancia de examinar dichos discursos no solo por información directa, sino también como actividades sociales que crean importancia, validan la autoridad e influyen en las acciones. Comprender estas estrategias comunicativas es esencial para crear

herramientas importantes que ayuden a combatir *fake news* y fomentar informes de noticias más honestos, responsables y dedicados, particularmente en momentos de gran duda como las experimentadas durante la pandemia.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

3.1 Análisis de las noticias difundidas durante la pandemia

En este apartado se presenta el análisis del contenido desarrollado en la presente investigación, centrado en el estudio de las *fake news* y la infodemia durante la pandemia. Para esto, se tomó como base un conjunto de 10 noticias provenientes de medios nacionales e internacionales, dos ecuatorianos, *Diario El Universo, El Comercio*, 4 internacionales la *BBC* (Reino Unido); *CNN* (Estados Unidos); *El Universal* (México); y *RTVE* (España), cuyo análisis se realizó mediante una tabla diseñada específicamente para evaluar los elementos clave de cada noticia.

La selección de las noticias respondió principalmente al contenido informativo y al impacto de los medios donde fueron publicados. Estos medios jugaron un rol fundamental en la construcción social de la realidad, influyendo en cómo la sociedad percibió y reaccionó ante la crisis sanitaria. En muchos casos, se observa una tendencia a priorizar lo sensacionalista y dramático sobre la información objetiva, empleando titulares llamativos destinados a captar la atención del público por encima de la precisión o responsabilidad periodística.

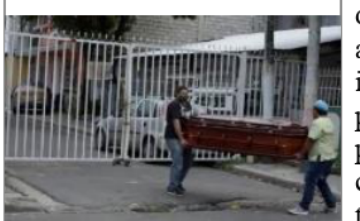
Durante los primeros meses de la pandemia, proliferaron noticias alarmantes: cuerpos encontrados en las calles, cifras exponenciales de contagios, colapsos hospitalarios, conflictos políticos, supuestas curas milagrosas y escenarios catastróficos. Esta forma de presentar la información generó múltiples efectos psicológicos y sociales, contribuyendo al aumento del miedo colectivo ya la expansión descontrolada de información falsa, lo cual terminó desencadenando una verdadera infodemia.

No obstante, también se identificaron noticias con un enfoque más positivo y constructivo, que transmitían mensajes de esperanza y tranquilidad. Algunas de estas narrativas favorecieron la percepción favorable del gobierno ecuatoriano, destacando la importancia de mantener la calma, seguir las medidas sanitarias y apoyar los planes implementados para enfrentar la emergencia. De una u otra manera, estas noticias contribuyeron a la construcción de una imagen de resistencia y unidad nacional.

3.2 Tabla de análisis de contenido

LEAD	GEOGRAFÍA	CONTEXTO	IMAGEN	ANÁLISIS
"Esta tarde, el titular de la Secretaría General de Comunicación, Gabriel Arroba, anunció que se investiga un posible sistema para generar caos en Ecuador a través de la generación de noticias falsas, creado por un 'grupo aparentemente político'."	Ecuador	El Gobierno ecuatoriano reconoció una estrategia establecida, y no solo incidentes aislados organizada por un presunto partido político. Esto expone el lado maligno de la desinformación, cuya meta va más allá de la difusión de información falsa, buscando desestabilizar la fijeza del país durante la crisis sanitaria.	 Imagen 1:Foto de Gabriel Arroba, secretario de Comunicación, durante rueda de prensa, fuente: El Universo	El Universo el 27 de marzo de 2020 enfatiza la gravedad de la desinformación como algo planeado, no como un accidente. La acción del Gobierno ecuatoriano al denunciar un "plan para generar desorden", que atribuye a un partido político, sienta un hito clave al admitir que las noticias inventadas son un riesgo real para la estabilidad del país. Esta declaración muestra que la desinformación no es solo un tema de comunicación, sino una estrategia política deliberada, usada para dañar la credibilidad del Gobierno en medio de una crisis de salud mundial. Al hablar de "plan", se entiende que hay organización, fondos y una red activa que va más allá de lo espontáneo, lo que implica que existe un sistema de manipulación

				mediática que explota el pánico generalizado por la pandemia para aumentar su impacto. Por otra parte, que la mitad de las noticias falsas se originen sobre todo en México genera dudas sobre la conexión internacional de la infodemia. Este factor internacional sugiere que la propagación de noticias falsas al comienzo del Covid-19 no fue algo casual o solo local, sino parte de un juego geopolítico donde varios actores con fines concretos participaron en la creación de historias distintas. El análisis no debe solo probar que la información es falsa, sino también evaluar de forma crítica quién la crea, con qué objetivo y cómo se distribuye. Así, el artículo preveía una tendencia que marcaría los meses siguientes: usar la pandemia como un escenario para librar batallas simbólicas y políticas mediante el control de la información.

Gobierno investiga un sistema creado por un grupo político para generar caos a través de noticias falsas sobre COVID-19, fuente: Diario El Universo https://www.eluniverso.com/noticias/2020/03/27/nota/7797405/gobierno-anuncia-que-se-investiga-sistema-generar-caos-ecuador/				
A las miles de imágenes de ciudades vacías y hospitales colapsados impresas alrededor del mundo por la pandemia de coronavirus, en la ciudad ecuatoriana de Guayaquil se sumaron en la última semana videos y testimonios sobre personas muriendo en las calles y cuerpos esperando días para ser recogidos en los hogares.	Guayaquil-Ecuador	Entre marzo y abril de 2020, Guayaquil experimentó una crisis sanitaria sin comparación: cadáveres reposaban en las calles y en los hogares debido a la sobrecarga de crematorios y servicios funerarios. La dureza de la situación impulsó a las autoridades a establecer campamentos de entierro y fosas comunes para enfrentar la urgencia de sepelios.	 Imagen 2: Muertes por Covid-19, fuente BBC	El colapso en Guayaquil pone visible la vulnerabilidad del sistema de salud de Ecuador tras años de falta de inversión. En el primer mes de la pandemia, Guayas concentraba dos tercios de los casos en el país y miles de muertes adicionales, muchas de ellas sin registros oficiales. La saturación de los servicios funerarios llevó a la necesidad de soluciones drásticas: morgues improvisadas, entierros colectivos y cremaciones sin la supervisión de familiares. Esta situación no solo constituyó un caos notorio, sino que además generó un fuerte impacto social: familias que no pudieron darle una despedida digna a sus seres queridos y relatos lamentables, como cuerpos en camas sin recoger y personas fallecidas en sus

				hogares sin recibir atención médica. Por otra parte, la reacción tardía del Estado puso en evidencia fallas en la planificación y en la comunicación. A pesar de las advertencias desde principios de abril, las acciones llegaron con retraso, lo que empeoró tanto la propagación del virus como el número de muertes. La situación en Guayaquil no se limitó a ser una emergencia sanitaria, sino que también representó un colapso en la gobernanza ante un desafío sin precedentes. La ciudad pasó de tener hospitales desbordados a realizar entierros masivos, sin contar con el tiempo o los recursos necesarios para detener este infortunio.
Coronavirus en Ecuador: el drama de Guayaquil, que tiene más muertos por covid-19 que países enteros y lucha a contrarreloj para darles un entierro digno, fuente: BBC Mundo https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52116100				

La búsqueda de una cura milagrosa contra el coronavirus está llevando a muchos a promocionar el uso de una polémica formulación química: el dióxido de cloro.	Regional América Latina	A lo largo de los primeros meses de la crisis provocada por COVID-19, la preocupación general llevó a la gente a buscar remedios con urgencia. En medio de esta situación, el dióxido de cloro, un químico empleado para blanquear, fue presentado como un tratamiento milagroso, a pesar de las alertas sobre su toxicidad por parte de organismos sanitarios globales como la Organización Mundial de la Salud y la FDA. Su amplia propagación en plataformas sociales hizo que este caso se convirtiera en un evidente ejemplo de desinformación médica.	 Imagen 3: Dioxido de cloro como cura, fuente: BBC	El rumor del dióxido de cloro como un "tratamiento" para el Covid-19 deja un claro ejemplo de cómo la desinformación puede amenazar directamente la vida de las personas. A pesar de la escaza muestra de pruebas científicas y de las alertas emitidas por entidades como la Organización Mundial de la Salud, la sustancia ha sido respaldada por médicos sin aval científico, políticos y figuras influyentes que utilizaron redes sociales para validar su uso. Esto expone cómo la credibilidad percibida en las plataformas digitales puede oscurecer el conocimiento científico legítimo, especialmente en momentos de temor y duda. La cobertura de la BBC ilustra cómo esta noticia progresó entre comunidades con escaso acceso a servicios de salud y donde los sistemas de verificación son

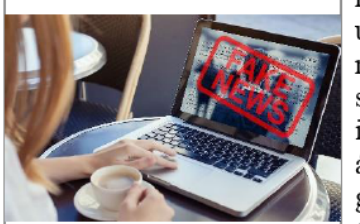
				débiles o no existen. Además, este caso dejar ver una fisura significativa entre las instituciones oficiales y la ciudadanía. En países como Bolivia y México, donde incluso se autorizó su uso en ciertas áreas, se evidencia cómo la desinformación puede infiltrarse hasta llegar a las estructuras gubernamentales. Este fenómeno muestra que las *fake news* no solo se difunden entre el público general, sino que pueden ser adoptadas por autoridades, fortaleciendo la desinformación. El análisis de esta situación ayuda a comprender cómo la falta de información clara y accesible permite la aparición de soluciones engañosas, que no solo conducen al engaño, sino que además agravan la crisis sanitaria.
Coronavirus | Dióxido de cloro, el peligroso químico que se promociona como cura para el covid-19 y sobre el que advierten los expertos, fuente: BBC Mundo https://www.bbc.com/mundo/noticias-52303363				

La misma semana en la que la Organización Mundial de la Salud (OMS) empezó a hablar del brote del nuevo coronavirus como pandemia, se realizó una operación de seguridad en 90 países, varios de ellos de América Latina.	Regional América Latina	Tráfico de medicina para la pandemia que afecta América Latina, y los esfuerzos de los gobiernos por detener este comercio ilegal	 Imagen 4: Medicamentos falsos, fuente: BBC	Durante la crisis sanitaria, como la vivida en la pandemia, no solo se desató una emergencia de salud pública, sino también un mercado lleno de riesgos. La falta de acceso a medicamentos reales en varias zonas de América Latina, sumada al miedo y la desesperación de la gente por encontrar tratamientos, abrió las puertas a la circulación masiva de productos adulterados. Lo impresionante es que muchos de estos se ofrecían como si fueran legítimos, aprovechándose de canales digitales para presentarse como soluciones reales, cuando en realidad eran peligrosos y sin ningún respaldo médico. Este escenario no fue un hecho silencioso. Las investigaciones y campañas internacionales demostraron que se trataba de una red delictiva en expansión, no solo de unos cuantos casos sueltos. En medio de la

				incertidumbre, muchas personas, sin saberlo, cayeron en estas trampas disfrazadas de ilusión. Lo más grave es que, en redes sociales, estos productos eran promocionados con supuestos testimonios, cadenas virales y hasta el respaldo de figuras públicas, lo que les daba una falsa credibilidad. Todo esto se enmarca dentro del fenómeno de la infodemia: un exceso de información mucha de ella falsa que no solo confundía, sino que generaba daño real. No hablamos solo de noticias falsas, sino también de productos que ponían en riesgo la salud, el bolsillo y hasta la estabilidad emocional de quienes más necesitaban ayuda. Esta realidad deja en evidencia la necesidad urgente de crear políticas de comunicación en salud más claras y cercanas, y de establecer controles internacionales mucho más

				fuertes para frenar este tipo de prácticas criminales.
Tratamiento del coronavirus El alarmante negocio de medicamentos falsos que crece por la pandemia de covid-19, fuente BBC Mundo: https://www.bbc.com/mundo/noticias-52238655				
El factor de búsqueda del culpable de la transmisión del virus, la imputación sin pruebas y las terapias milagrosas que se viralizan en las plataformas digitales: hablamos de esto con del profesor Ramón Salaverría, de la Universidad de Navarra, en #EncuentroDigital CNN.	América Latina hasta Europa y EE.UU.	Durante la crisis de Covid-19, el miedo colectivo y la urgencia por entender lo que estaba pasando crearon el escenario perfecto para que las noticias falsas se multiplicaran sin control. La incertidumbre extendida hizo que muchas personas se aferraran a cualquier tipo de información, sin importar su veracidad, simplemente porque ofrecía una sensación de esperanza o	 Imagen 5: Noticias falsas sobre el coronavirus, fuente: CNN	El video de CNN evidencia un problema que se volvió principalmente crítico durante la pandemia: la forma en que las redes sociales, guiadas por algoritmos, tienden a favorecer los contenidos que despiertan emociones intensas, apelan al miedo o simplemente causan escándalo. Mientras más impactante sea un titular, aunque esté lleno de exageraciones o falto de sustento científico tiene más probabilidades de ser compartido, porque eso es lo que llama la atención. En pocas palabras, cuanto más se comparte una publicación, más personas la ven, y eso refuerza su presencia a tal punto de parecer verídica. Además, muchos de estos contenidos no se propagan solos. CNN muestra cómo los bots y cuentas automatizadas cumplen un rol clave en los primeros momentos de difusión, abultando artificialmente la

		de explicación ante lo desconocido.		visibilidad de ciertas noticias para que parezcan "populares" y creíbles desde el inicio. A este fenómeno tecnológico se suma uno aún más humano: nuestras propias creencias. En tiempos de crisis, como la del Covid-19, muchas personas tienden a compartir aquello que reafirma lo que ya creen (el famoso sesgo de confirmación), mientras descartan todo lo que desafía sus ideas. Así se vuelven virales teorías como la del 5G relacionado con el virus, remedios caseros milagrosos o acusaciones sin pruebas. En este entorno, se crea un efecto, donde la información falsa circula dentro de grupos cerrados y se refuerza una y otra vez. Esto hace que el trabajo de quienes intentan desmentir y verificar hechos sea aún más difícil. CNN subraya que, en este ciclo, la desinformación corre más rápido y tiene más aceptación que las aclaraciones oficiales, lo que convierte a las redes sociales en un terreno especialmente fértil para la infodemia.

Así se viralizan las noticias falsas sobre el coronavirus, fuente: CNN https://cnnespanol.cnn.com/video/pandemia-y-fake-news/#0				
"En el mundo de hoy se lucha con información, no con espadas", ha advertido el Alto Representante de Política Exterior de la UE, Josep Borrell, y el coronavirus es el nuevo campo de batalla. En él se mezclan noticias y falsedades, que se diseminan a velocidad de vértigo por redes sociales y medios digitales.	Europa	La crisis sanitaria provocada por el COVID-19 no solo puso en jaque a los sistemas de salud en todo el mundo, sino que también desató una verdadera epidemia de noticias falsas. Mientras los hospitales se desbordaban y la gente buscaba respuestas, la desinformación comenzó a circular con la misma velocidad que el virus.	 Imagen 6: Desinformación, fuente: RTVE	La aparición del Covid-19 reveló que la desinformación no es solamente un desafío de las redes sociales, sino también un instrumento en el ámbito geopolítico. La Comisión Europea alertó que naciones como Rusia y China desempeñaron un rol crucial en la propagación de información falsa durante la crisis sanitaria. Su propósito era no solo generar confusión, sino también influir en la percepción pública global a su favor y deteriorar la fe en los gobiernos democráticos y su gestión de la situación de salud. Ante esta realidad, la Unión Europea implementó acciones para combatir la manipulación de la información, como la creación de un Código de Buenas Prácticas dirigido a las plataformas digitales. Sin embargo, el éxito

				de estas acciones depende en gran medida del compromiso genuino de las empresas tecnológicas y de la habilidad de las instituciones para detectar y detener a tiempo la propagación de contenido engañoso. Se resalta una necesidad apremiante: mejorar la educación mediática para que las personas se vuelvan capaces de reconocer cuándo son objeto de manipulación, y fortalecer la habilidad de las democracias para resistir campañas externas de desinformación que intentan socavar la estabilidad y la confianza pública de manera encubierta.
Coronavirus: La crisis del COVID-19 dispara la 'pandemia de la desinformación', fuente: RTVE https://www.rtve.es/noticias/20200611/crisis-del-covid-19-dispara-pandemia-desinformacion/2016916.shtml				

La Secretaría General de Comunicación de la Presidencia (Secom) confirmó que el régimen, a través del Centro de Inteligencia Estratégica (CIES), contrató a la firma Balsera Communications para impulsar una campaña de "gestión de crisis y reputación" en Estados Unidos, durante el mes de mayo.	América Latina	Frente al incremento de información engañosa vinculada a la pandemia de COVID-19 y el efecto negativo que esto causaba en la percepción global del país, la administración ecuatoriana optó por contratar a la empresa estadounidense Balsera Communications. La meta era neutralizar la historia negativa y difundir, en medios internacionales, una representación más fiel de lo que verdaderamente sucedía en Ecuador en medio de la emergencia sanitaria.	 Imagen 7: Contrato con Balsera Communication, fuente: Diario El Comercio	La decisión del gobierno de Ecuador de contratar a Balsera Communications fue una táctica evidente para enfrentar la propagación de información falsa que se popularizó durante la crisis pandémica. En medio de una situación sanitaria sin precedentes, la firma norteamericana implementó estrategias comunicativas para mejorar la percepción de Ecuador en el ámbito Internacional, subrayando el compromiso del país en la lucha contra el Covid-19. Esta elección resalta la relevancia de la diplomacia pública en momentos críticos, además del papel fundamental que tiene la gestión de la imagen de la nación en el ámbito global. En circunstancias como estas, donde la desinformación puede difundirse velozmente y crear perspectivas distorsionadas, los países se sienten

				especialmente en riesgo. La reacción del gobierno ecuatoriano pone de manifiesto una realidad que afecta a diversas naciones: la imperiosa necesidad de establecer mecanismos sólidos y eficaces para luchar contra la desinformación y resguardar la reputación del país en el mundo. Es crucial cuidar lo que se comunica y la manera en que se comunica como las acciones que se llevan a cabo.
Inteligencia de Ecuador contrata firma en EE.UU. por 'fake news' de covid-19, fuente: Diario El Comercio https://www.elcomercio.com/actualidad/politica/inteligencia-contratacion-fake-news-covid19				
Al tiempo que el nuevo coronavirus se descontrolaba en Ecuador, lo hacía la desinformación, con bulos que iban del lanzamiento de	Ecuador	En Ecuador durante la pandemia, la desinformación se difundió a una velocidad alarmante, aumentando el pánico social y generando mucha incertidumbre en la población.	 Imagen 8: Hallazgo de muertos, fuente: Diario El Comercio	Durante la emergencia sanitaria del Covid-19 en Ecuador, la propagación de información errónea ocurrió a una velocidad preocupante, intensificando el pánico colectivo y ocasionando incertidumbre entre la gente. Algunos de los ejemplos más

cuerpos al mar, el hallazgo de muertos en las playas, o la proliferación de remedios "milagros os" y peligrosos contra la enfermeda d.				alarmantes incluyeron grabaciones falsas que supuestamente mostraban cadáveres dejados en las playas, imágenes de fosas comunes que no estaban vinculadas a la crisis sanitaria, y cadenas de mensajes engañosos que circularon sin control en redes como WhatsApp y Telegram. Este tipo de información perjudicial no solo distorsionó la percepción de la realidad entre la población, sino que también trajo consecuencias concretas. Un caso evidente es el impacto en la industria pesquera, que sufrió debido a rumores infundados que ligaban sus productos con el virus. Lo que se experimentó demostró de qué manera la desinformación puede tener repercusiones tanto sociales como económicas, y la vulnerabilidad de ciertos sectores frente al poder destructivo de una falsedad.

Ecuador, donde pandemia y desinformación viajaron veloces de la mano, fuente: Diario El Comercio https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/ecuador-pandemia-desinformacion-coronavirus-contagios/?utm_				
Las noticias falsas son perjudiciales para el paciente porque se aprovechan de emociones. Por ello, expertos recomiendan verificar siempre la información.	América Latina	La emergencia de salud provocada por el COVID-19 no solo presentó obstáculos para el bienestar, sino que también generó un problema en el sector de la información. La gran cantidad de datos, combinando lo verídico con lo incorrecto, complicó el acceso de las personas a información precisa y reciente en medio de tanta incertidumbre.	 Imagen 9: Foto ilustración, fuente: El Universal	La desinformación en temas de salud, sobre todo durante la crisis del Covid-19, ha constituido un reto tan serio como el virus mismo. Las noticias falsas se aprovechan de sentimientos como el temor, la duda y la esperanza para difundirse velozmente, ocasionando caos y desconfianza en la población. Esto no solo influye en la visión que tiene la sociedad sobre la enfermedad y las medidas sanitarias, sino que también impacta directamente en la salud de las personas, al promover tratamientos no respaldados, rechazar vacunas o terapias cruciales y aumentar la vulnerabilidad frente a la crisis. La saturación de información y el sesgo de confirmación intensifican esta situación,

				dificultando que la gente distinga entre información confiable y engañosa. Asimismo, la desinformación en el ámbito de la salud alimenta la división social, fragmentando comunidades y obstaculizando la cooperación necesaria para manejar una emergencia sanitaria. La diseminación de información errónea socava la confianza en las entidades públicas y los medios de comunicación, creando un entorno propicio para el surgimiento de teorías de conspiración y comportamientos peligrosos. Para hacer frente a esta situación, es crucial llevar a cabo estrategias educativas que desarrollen el pensamiento crítico y la alfabetización mediática, así como demandar responsabilidad a los medios y plataformas digitales para comprobar y moderar la información. Solo mediante un esfuerzo colaborativo se

				podrá mitigar el efecto de las noticias falsas y salvaguardar la salud pública.
Desinformación y acabar con las "fake news", grandes retos en salud, fuente: El Universal https://www.eluniversal.com.co/salud/2022/04/11/desinformacion-y-acabar-con-las-fake-news-grandes-retos-en-salud/?utm				
Más de cinco años después del inicio de la pandemia de Covid-19 han vuelto a circular bulos y teorías de la conspiración sobre la vacunación para contener la pandemia.	España	A lo largo de la pandemia del Covid-19, circularon en las plataformas digitales numerosas afirmaciones infundadas acerca de las vacunas, tales como que poseían microchips con capacidad bluetooth o que Bill Gates había propuesto su inclusión en productos alimenticios. Estas teorías no tienen respaldo y han sido desmentidas de forma continua por profesionales y organizaciones globales.	 Imagen 10: Suero de las vacunas contra COVID-19, fuente: RTVE	Durante la pandemia de Covid-19, numerosas teorías erróneas se propagaron rápidamente en redes sociales y otras plataformas digitales, sembrando incertidumbre respecto a la seguridad y efectividad de las vacunas. Entre estas ideas equivocadas, circularon afirmaciones como que las vacunas incluían microchips o tecnología bluetooth para monitorear o controlar a las personas. También se difundió la noción infundada de que personalidades como Bill Gates habían sugerido incorporar vacunas en alimentos, algo que nunca contó con respaldo científico. Aunque profesionales y organizaciones

				globales refutaron tales declaraciones, el daño en la percepción pública fue significativo, provocando temor, desconfianza y oposición a la vacunación. Las repercusiones de estos falsos rumores son complejas y extensas. La desconfianza generada disminuye la disposición hacia la vacunación, comprometiendo la inmunidad colectiva y complicando el manejo de la pandemia. Además, la rapidez con la que se difundieron estos rumores creó un ambiente de confusión, donde muchas personas se encontraron con información inconsistente y poco fiable, lo que pudo conducir a elecciones equivocadas en relación con su salud y la de quienes los rodean. Este fenómeno resalta la necesidad de potenciar la alfabetización mediática, promoviendo el pensamiento crítico para

				analizar la veracidad de las fuentes y contenidos. También subraya la obligación que tienen los medios y plataformas digitales de moderar la información, así como la importancia de iniciativas educativas que restablezcan la confianza en la ciencia y en las autoridades sanitarias.
Bulos sobre las vacunas de covid: ni llevan un código bluetooth ni Bill Gates pidió introducirlas en alimentos, fuente: RTVE https://www.rtve.es/noticias/20250528/desinformacion-vacunas-covid-codigo-bluetooth-bill-gates/16600884.shtml?utm				

Tabla 2: Tabla de análisis de noticias, elaborada por Leslie Gavilanes

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

Durante los estudios de las prácticas periodísticas en la pandemia de Covid-19, se visualizó un escenario difícil que se vio marcado por la saturación de información, la apresuración de los tiempos noticiosos y la proliferación de voces con conocimientos nulos de salud pública. Las cartografías mediáticas descubrieron que medios de comunicación tradicionales se convirtieron en espacios de altercado constante por la atención de público, haciendo que esto favorezca y aumente la difusión de información falsa.

La pandemia evidenció nuevas formas de ejercer el periodismo, mediante uso intenso de redes sociales, el periodismo ciudadano y todo el contenido en tiempo existente. Sin embargo, también expuso debilidades en la misión de la información, especialmente cuando la veracidad debía ser priorizada. La interacción entre actores, periodísticos, comunicadores, científicos y políticos generó discursos que integran diferentes tipos de elementos, lo mismo por lo que en varias ocasiones en lugar de informar al público, solo causaron confusión.

Se estableció la matriz de análisis como herramienta para identificar elementos de noticias falsas dentro del discurso periodístico y evaluar desde la credibilidad de las fuentes, el lenguaje utilizado, el impacto causado tanto ético y social de las noticias. La aplicación de la matriz demostró eficacia para encontrar noticias falsas, sino también mostró una forma sutil de reconocer la manipulación informativa exagerada, interpretaciones falsas. Así también es un instrumento para la crítica periodística y de esta manera ayudar a promover una comunicación más responsable.

La investigación mostró cómo durante la pandemia, las *fake news* se expandieron rápidamente en los medios, poniendo al descubierto problemas importantes: desde falta de profesionalismo y corrupción hasta el desconocimiento del oficio y la presión por generar contenido viral. Sin embargo, también se encontraron prácticas periodísticas dignas de reconocimiento, aquellas que priorizaron la veracidad y la transparencia en la información. No todas las noticias fueron negativas, y es justo reconocer aquellos esfuerzos por informar con rigor y responsabilidad.

La pandemia de Covid-19 fue más que solo una crisis sanitaria, fue también una prueba para el periodismo. Las *fake news* fueron y son un fenómeno global, en su tiempo puso a prueba la capacidad ética y profesional de los medios de comunicación. A través de este estudio, se ha

podido comprobar que integrar cartografías mediáticas, contar con herramientas analíticas sólidas y reforzar los principios éticos son pasos necesarios para construir un periodismo más transparente, crítico y preparado para afrontar cualquier crisis con responsabilidad y rigor informativo.

Bibliografía

1. Acevedo, A. (2022). *Las fake news profundizaron la crisis de la pandemia*. Universidad de Buenos Aires. https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/3362
2. Achille, M. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
3. Agamben, G. (2005). *Estado de excepción* (3.a ed.). Pre-Textos.
4. Agamben, G. (2019). *Estado de excepción* (Trad. E. Estivill). Adriana Hidalgo Editora.
5. Agamben, G. (2020). *Contagio*. En La sopa de Wuhan (pp. 31–33). ASPO Editorial.
6. Agamben, G. (2020). *La invención de una pandemia*. Revista Europea de Psicoanálisis, 58 , 12–13. https://bit.ly/3wBvkt0
7. Balán, N. (2020). *Gobierno en caja o entender las medidas pandémicas como biopolítica*. TOPIA: Canadian Journal of Cultural Studies, 41, 1–15. https://doi.org/10.3138/topia-2020-0006 o https://bit.ly/2TGMOpk
8. Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Siglo XXI Editores.
9. Benjamin, W. (2010). *Libro de los pasajes*. Akal.
10. Berman, M. (1989). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Siglo XXI Editores.
11. Bernat, I. (2020). *Estado de excepción permanente en la periferia sur de Europa.* Revista CLIVATGE, 8, 24–88. https://doi.org/10.24368/clivatge.vi8.185 o https://bit.ly/3vz2zvO
12. Berensol, B. (1952). *El análisis de contenido.* Free Press.
13. Biehl, J. (2021*). Descolonizando a saúde planetária*. Revista Horizontes Antropológicos, 59 , 337–359. https://doi.org/10.1590/s0104-71832021000100018 o https://bit.ly/3wHjqOf
14. Brito, X. (2016). *Los conceptos de lo Bio en los discursos antropológicos en pacientes con cáncer.* Bioética y Derecho, 38, 25–35. https://doi.org/10.1344/biyd2016.38.10062 o https://bit.ly/2UGTQLm
15. Brown, W. (2015). *El pueblo sin atributos: la secreta revolución del neoliberalismo*. Malpaso.
16. Bringel, B. (2020). Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa. *Geopolítica(s): Estudios sobre Espacio y Poder,* 11 (1), 173–187. https://bit.ly/3dbu3kX
17. Brito, X, Soto, O. (2023). "Los virus en el cine: Entre la ficción y la pedagogía". *Uru: Revista De Comunicación y Cultur*a, 8, 133-143. https://doi.org/10.32719/26312514.2023.8.9
18. Brito-Alvarado, L. X., & Rodríguez Caguana, A. (2022). "El estado vigilador: de las narrativas de ficción a la cotidianidad en la pandemia del COVID 19". *Question, 3(72), E714*. https://doi.org/10.24215/16696581e714
19. Brown, W. (2015). *El pueblo sin atributos: la secreta revolución del neoliberalismo.* Malpaso.

20. Bringel, B. (2020). Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa. *Geopolítica(s): Estudios sobre Espacio y Poder,* 11 (1), 173–187. https://bit.ly/3dbu3kX
21. Butler, J. (2020). El capitalismo tiene sus límites. *El lobo suelto*. https://bit.ly/2SCmr3T
22. Charaudeau, P. (2006). *Análisis del discurso.* Paidós.
23. Carpintero, A. (2020). *El año de la peste: produciendo pensamiento crítico.* Topía Editorial.
24. Davis, M. (2020). *Llega el monstruo: Covid-19, gripe aviar y las plagas del capitalismo.* Capitán Swing.
25. Defoe, D. (2020). *Diario del año de la Peste*. Visibilia.
26. Domingues, J. (2020). *Coronavirus, ciencias sociales y política.* Observatorio Social del Coronavirus, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. https://bit.ly/2TOrv5u
27. Dagnino, J. (2011). ¿Qué fue la plaga de Atenas? *Revista Chilena de Infectología,* 28 (4), 374–380. https://doi.org/10.4067/S0716-10182011000400009 o https://bit.ly/2SCgKmv
28. Eagleton, T. (2005). *Ideología: Una introducción.* Paidós.
29. Esposito, R. (2006a). *Bíos: Biopolítica y filosofía.* Amorrortu.
30. Esposito, R. (2006b). *Biopolítica y filosofía.* Grama.
31. Esposito, R. (2009). *Immunitas: Protección y negación de la vida*. Amorrortu.
32. Esposito, R. (2013). *Vida biológica y vida política*. Revista Pléyade, 12, 15–33. https://bit.ly/3qcHmXA
33. Esposito, R. (2018). *Biopolítica y Filosofía*. Amorrurto.
34. Estévez, A. (2018). *Biopolítica y necropolítica: ¿constitutivos u opuestos?* Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad, 24 (73), 1–20. https://bit.ly/35AaEWn
35. Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa* (4.a ed.). Morata.
36. Figueroa, E. (2020). *Estados de excepción, COVID-19 y derechos fundamentales.* Revista Oficial del Poder Judicial, 11, 407–438. https://bit.ly/3gE5OOr
37. Fix-Zamudio, H. (2004). *Los estados de excepción y la defensa de la Constitución.* Boletín Mexicano de Derecho Comparado, 111, 801–860. https://bit.ly/3cRuosP
38. Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo*. Altamira.
39. Foucault, M. (2005). *Seguridad, territorio, población.* Fondo de Cultura Económica.
40. Foucault, M. (2008a). *Historia de la sexualidad.* Vol. 1. Siglo XXI Editores.
41. Foucault, M. (2008b). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión.* Siglo XXI Editores.
42. Gabriela, R. (2024). *Michel Foucault y la pandemia: Biopolítica, neoliberalismo y resistencias.* Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA.
43. Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad.* Alianza Editorial.

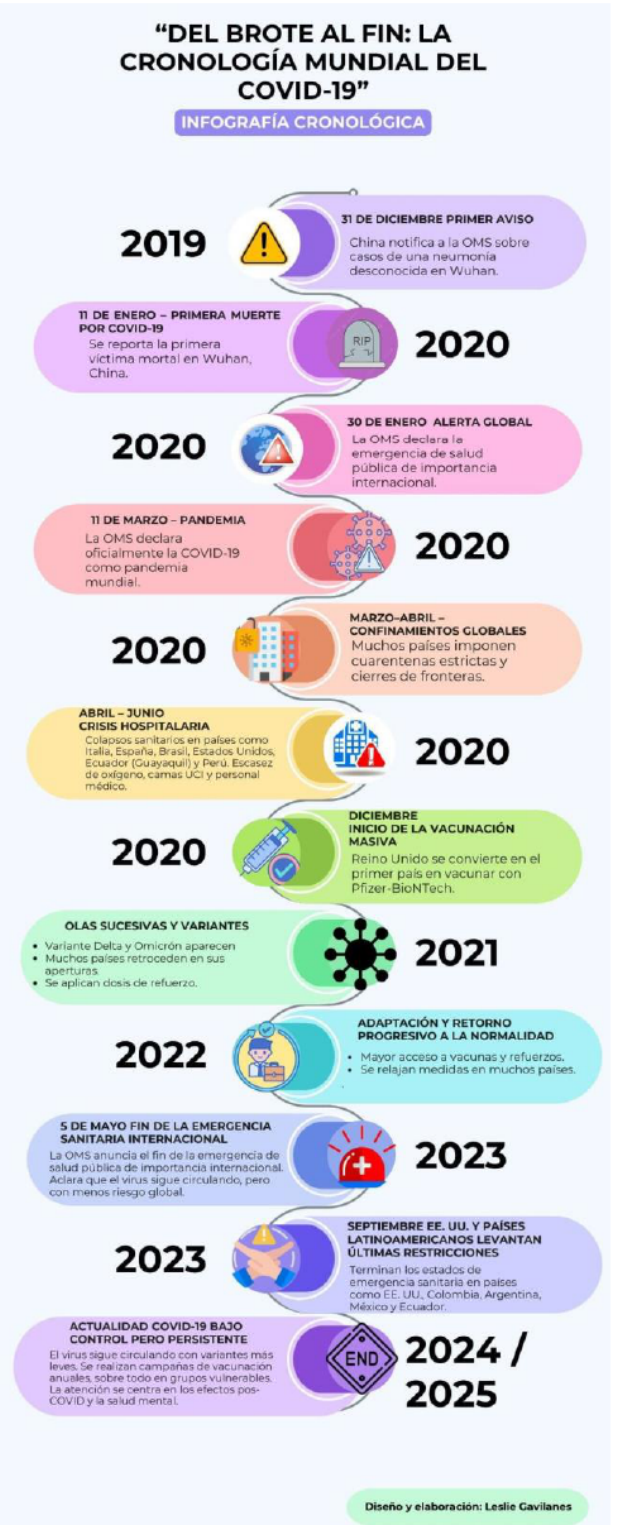
44. Grüner, E. (2020). *Crónicas Marianas*. En A. Carpintero (Ed.), El año de la peste: produciendo pensamiento crítico (pp. 19–30). Topía Editorial.
45. Han, B. (2012). *La sociedad del cansancio*. Herder.
46. Han, B. (2020). *La desaparición de los rituales: Una topología del presente*. Herder Editorial.
47. Harari, Y. (2018). *Homo deus: Breve historia del mañana*. Debate.
48. Harvey, D. (2020*). Política anticapitalista en tiempos de COVID-19*. https://bit.ly/3iSBj8P
49. Ironstone, P. (2020). *The pandemic is (Extra) ordinary*. TOPIA: Canadian Journal of Cultural Studies, 41, 1–15. https://bit.ly/3gEcLPh
50. Jones, D. (2020). History in a crisis — Lessons for Covid-19. *The New England Journal of Medicine,* 383 (24), 1681–1683. https://doi.org/10.1056/NEJMp2002844 o https://bit.ly/35Fxvje
51. Krushenka, B. (2021). *Comunicación y desinformación en tiempos de COVID-19 en Ecuador. Revista de comunicación y cultura*, 177–192. http://hdl.handle.net/10644/8298
52. Korstanje, M. (2014). Contagio y pandemia: Crónicas de un desastre apocalíptico. *Antropología Experimental,* 12, 1–15. https://bit.ly/3iVYD5w
53. Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*. Manantial.
54. LePen, N. (2020). *Visualización de la historia de las pandemias*. https://bit.ly/3xvXrK5
55. Macfarlane, F., & Burnet, D. (1982). *Historia natural de la enfermedad infecciosa*. Alianza Editorial.
56. Mbembe, A. (2011). *Necropolítica.* Melusina.
57. Moon, Ruiz. (2021). *La geopolítica de las vacunas contra el Covid-19*. https://bit.ly/3z7gH1t
58. Mosher, S. (2020). *La biografía del virus chino*. En C. Beltramo (Ed.), Pandemonium: ¿De la pandemia al control total? (pp. 15–26). Population Research Institute Europa y Latino-América.
59. Pardo, N. (2012). Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo. *Cuadernos de lingüística hispánica* ,, (19), 41–62. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/linguistica_hispanica/article/view/447
60. Perniola, M. (2011). *La sociedad de los simulacros* (pp. 26–27). Amorrurto.
61. Preciado, P. (2020). *Aprendiendo del virus*. En P. Amadeo (Ed.), Sopa de Wuhan (pp. 163–188). ASPO.

62. Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas o cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento.* Gedisa.
63. Rose, N. (2012). *Políticas de la vida: Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI.* UNIPE.
64. Rosenberg, C. (2021*). What is an epidemic? AIDS in Historical perspective. Daedalus,* 118 (2), 1–17. https://doi.org/10.1162/daed_a_00678 o https://bit.ly/3gQ3McW
65. Ruí, T., França, I., & Machado, B. (2021). Antropología e pandemia: escalas e conceitos. *Revista Horizontes Antropológicos,* 59, 27–47. https://doi.org/10.1590/s0104-71832021000100003 o https://bit.ly/3zF8zGH
66. Sagot, M. (2020). *Muerte, control social y bienestar en tiempos de Covid-19.* En B. Bringel & G. Pleyers (Eds.), Alerta global: Políticas, movimientos sociales y futuros en disputa en tiempos de pandemia (pp. 107–105). CLACSO-ALAS.
67. Schmitt, C. (1991). *El concepto de lo político.* Alianza.
68. Schmitt, C. (2009). *Teología política.* Trotta.
69. Segata, J., & Schuch, P. (2021). *A covid-19 e suas múltiplas pandemias. Horizontes Antropológicos,* 59, 7–25. https://cutt.ly/fnpzf6T
70. Segato, R. (2020). Coronavirus: todos somos mortales. Del significante vacío a la naturaleza abierta de la historia. En O. Quijano et al., *Pandemia al sur* (pp. 11–22). Prometeo Libros.
71. Sontag, S. (2012). *La enfermedad y sus metáforas: El sida y sus metáforas.* Debolsillo.
72. Svampa, M. (2020). Reflexiones para un mundo post-coronavirus. *Nueva Sociedad.* https://bit.ly/3iQQjE2
73. Svampa, M. (2021). La pandemia desde América Latina. Nueva Sociedad, 291, 80–100. https://bit.ly/2SO0Sgx
74. Tirado, J., & Cañada, J. (2011). Epidemias: un nuevo objeto sociotécnico. *Convergencia,* 56, 133–156. https://bit.ly/3gHc6vn
75. Yong-Zhen, Z., & Holmes, E. (2020). *A genomic perspective on the origin and emergence of* SARS-CoV-2.» *Cell,* 181 (5), 1–3. https://doi.org/10.1016/j.cell.2020.03.035 o https://bit.ly/3iSOAhK
76. Žižek, S. (2020). *El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill.* En P. Amadeo (Ed.), Sopa de Wuhan (pp. 21–29). ASPO.

ANEXOS

INFOGRAFÍAS CRONOLÓGICAS





Enlaces de videos anexo con noticias extra de apoyo para la investigación

https://www.youtube.com/watch?v=Lu0MJc6ulu0



https://www.youtube.com/watch?v=rnuy36PLfp4

